

COMUNIDADES ADSIS  ABRIL 2022. REVISTA 36



en camino de
transformación

Sumario

03 EDITORIAL

04 Apuntando hacia las estrellas

Laudato Sii: De la palabra provocativa a la acción ambiciosa 04

Foro diversidad sexual: ¿Encajas o no encajas? 06

Acompañar la diversidad sexual: Mos@ico 08

Adsis Callao, 20 años después... 09

Acompañamiento sin fronteras 10

Fraternidad: Hacia una nueva forma de vivir la comunidad 12

Lugar y sentido de la vida en común 16

Una comunidad nueva en San Giacomo de Roma 18

Navarra, tierra fraterna y noble 20

La Comunidad Lasaliana: algo nuevo está surgiendo 22

Cursillos de renovación en Latinoamérica 24

visítanos en la web
adsis.org



26 Voces

26 La historia de una relación de amor y servicio

28 María Magdalena: creer es amar...

30 El fútbol y la fe

31 Iglesia «En salida»

31 Mucha gente pequeña, en lugares pequeños

34 Latinoamérica está mostrando la pauta a la Iglesia universal"

38 Algunas vivencias y convicciones de la asamblea eclesial.

40 Sínodo 2021- 2023.

42 Mujeres católicas de todo el mundo

44 Jóvenes Universitarios: en primera línea pastoral

48 El Credo Adsis a través de la historia del cine

50 La salida de los refugiados nos coloca también en el éxodo

52 La guerra junto a nosotros

Edita: Adsis.
Miguel Aracil, 54
28035 MADRID
TEL.: 91 373 25 95

Servicio de Comunicación:
hola@adsis.org

Diseño y Maquetación:
capitanquimera.com

Imprime: PRINTHAUS.
printhus.es

DL: BI-1727-2013

Equipo de redacción: Carlos Jarque, Diana Tantaleán, Natxo Gutiérrez, Mariano Montero, Yamila Mandarin, equipo de enlaces de comunicación de Latinoamérica.

Puedes enviar sugerencias o contenidos para la revista, al mail: hola@adsis.org



nº36

Agradecemos la disponibilidad y servicio a todos los que colaboran con los contenidos fijados de la revista, a los autores de los contenidos específicos de este número, y a las personas que han colaborado en la localización y contacto con los autores de los mismos.

Queridos amigos y amigas:

Al escribir este editorial se cumple un mes de la guerra en Ucrania, un suceso inimaginable en pleno siglo XXI. Asistimos al drama inmenso de una guerra altamente agresiva que agudiza el sufrimiento de personas inocentes. Además de los miles de muertos que va generando, entre militares y civiles, el drama se ceba en los millones de personas desplazadas que huyen del horror buscando acogida en los diferentes países de Europa.

Se trata de un conflicto que trae como consecuencia una crisis económica y humanitaria de grandes proporciones, que afecta a todos los países y altera aún más el difícil equilibrio de la paz en el mundo.

A su vez, está generando una respuesta solidaria de gran valor, un clamor por la paz cada vez más sonoro, una movilización de acciones y recursos en favor de las personas refugiadas, que nos une en torno a la defensa de la vida.

Ante tanta injusticia y dolor, como hermanos y hermanas Adsis sentimos una urgencia cristiana que nos impulsa a la acción. Por ello estamos en contacto con distintas organizaciones, civiles y eclesiales, a fin de colaborar en la acogida y ayuda a tantas familias ucranianas. Esperamos que esta barbarie se detenga cuanto antes, se logre un alto el fuego y concentremos nuestros esfuerzos en la reparación de las heridas y en el empeño por una paz duradera.

Esta realidad que nos embarga es un reclamo más ante la necesidad de transformación de nuestro mundo, un grito de la tierra que urge un cambio profundo a muchos niveles. Por ello, la revista Presencia recoge en esta ocasión un buen número de artículos que reflejan el camino emprendido hacia una nueva forma de vivir en comunidad, compartiendo la vida y la esperanza que nos trae Jesús. Un camino, que implica conversión, acogida del amor inmenso de Dios, cambios en el corazón, en las relaciones y en las estructuras, y que nos conduce hacia la Pascua, fiesta por excelencia de toda transformación.

en camino de transformación, en camino de paz

Al adentrarnos en la revista encontraremos artículos muy variados: unos están referidos a procesos que conducen a una nueva forma de vivir la comunidad, y que recogen realidades muy significativas hoy: la defensa de la tierra y la ecología, el acompañamiento de la diversidad sexual, el acompañamiento sin fronteras entre jóvenes; otros tienen que ver con experiencias de comunidades en distintos momentos: en Roma, Navarra, Callao, y comunidad lasaliana.

El apartado “*Voces*” nos trae diversas experiencias y reflexiones: la relación

entre la Fundación Adsis y la comunidad en Canarias, los cursillos de renovación en las comunidades de Latinoamérica; y dos interesantes reflexiones: una sobre María Magdalena y una reseña sobre el libro “El fútbol y la fe”.

Y el apartado que venimos llamando “*Iglesia en salida*” nos enriquece esta vez con varios artículos sobre lo que está aconteciendo en la Iglesia Latinoamericana con la “Asamblea eclesial”, y con otros dos referidos al Sínodo de la Iglesia y al Sínodo de las mujeres. Junto a ello, hay un testimonio

sobre la presencia entre jóvenes universitarios en Salamanca y otro sobre Cáritas en la parroquia de Santa Marta en Valencia. También, la revista nos ofrece una sugerente relación entre el Credo Adsis y el cine. Y por último, un testimonio desde Rumanía sobre la experiencia de la guerra en un país limítrofe

con Ucrania.

No olvidemos que la presencia de Dios en medio de nuestro mundo y nuestra historia sigue muy viva y comprometida, alentando un camino nuevo como humanidad, invitándonos a soñar unas relaciones distintas. Jesús camina con nosotros y nos invita a participar de su Pascua, el acontecimiento que cambia la historia.

Fermín Marrodán Goñi
Moderador General Adsis



Laudato Sii: de la palabra provocativa a la acción ambiciosa

por Pedro Jiménez

“Basta ya de palabras”, “Bla, bla, bla”, eran los slogans de protesta de los jóvenes en Glasgow en noviembre, en la COP26, ante la suicida inacción de los gobiernos frente a la urgencia climática.

La Iglesia está tentada también a quedarse en los bellos discursos ¡proclamamos la Buena Noticia! Por eso en mayo de 2021, tras las celebraciones de los 5 años fecundos de la encíclica “Laudato sii, por el cuidado de la casa común”, el Papa Francisco dijo “está bien, ahora basta de discursos y a vivir todo esto, a trabajarlo”.

Y aquí estamos, intentando hacer ya unas comunidades, unos grupos cristianos, más sostenibles, más profundamente ecológicos: que se viva lo que se proclama en dicha enseñanza y en la desarrollada Doctrina Social sobre esos temas.

La propia Iglesia, el dicasterio dedicado a esos temas, ha sido muy ambiciosa. Se plantea un proceso de 7 años a todas las organizaciones católicas que lo deseen, para alcanzar esas metas soñadas: los Planes de Acción Laudato Sii. Querer que lo hagamos tantos millones de personas, tan distintas y en circunstancias tan diferentes, es desde luego muy ambicioso. Es justo la ambición que el mundo ecologista reclama a los gobiernos del mundo: hechos, soluciones...

Adsis se suma definitivamente a esa dinámica de vida. Queremos compartir con tantas personas y entidades cristianas/os ese paso adelante y entramos a formar, en este 2022, en la Plataforma de Acción Laudato Sii, la herramienta de coordinación que la Iglesia nos propone a todos. Lo hacemos como Organización, ya que se puede hacer en modos diversos: familias, centros educativos, parroquias, diócesis, congregaciones, etc.... Y pretendemos hacer un proceso tanto a nivel de Movimiento, como entidad única, como de cada una de las comunidades Adsis que quieran ir sumándose. La Plataforma plantea siete objetivos en los que crecer: El clamor de la Tierra, El clamor de los Pobres, Economía, Educación y Espiritualidad ecológicas, Estilo de vida sostenible, Movilización comunitaria.

Hemos creado ya un Grupo Motor de Ecología Integral Adsis, de 5 hermanas/os para mover el asunto y estamos conformando la Bandada, el grupo más amplio de personas Adsis interesadas en el tema y dispuestas a catalizar todo el proceso, en libertad, con



humildad, pero con ganas y ambición. La Bandada refiere a las aves en vuelo y eso queremos, volar, migrar hacia unas comunidades sostenibles que vivan honestamente el nuevo modo que necesitan el planeta y los empobreci-

dos. Un nuevo modo de ser comunidad ¿nos suena verdad?

Cada año, se nos piden tres cosas a Adsis: una autoevaluación de nuestra huella ecológica, una reflexión/proyección sobre nuestro proceso y una comunicación al resto de la Iglesia (que en el Tiempo de la Creación, permita compartir y celebrar globalmente los avances colectivos).

La autoevaluación es guiada por la Plataforma y supone que después se nos dan unos consejos sobre las mejoras posibles a desarrollar. La

“
Hemos creado ya un
Grupo Motor de
Ecología Integral Adsis

reflexión anual la queremos hacer los meses de mayo, en la Semana Laudato sii, en modo on line y como encuentro anual de la Bandada, que permita ver cómo vamos, pensar los objetivos del Plan de Acción para el curso siguiente y debatir sobre los temas que nos interesen (por ejemplo, hacer cada año una mesa redonda: sobre cómo usar energías renovables, sobre nuestra dieta, sobre la compra de coches eléctricos, sobre la espiritualidad ecológica, etc...).

Te invitamos, si lees esto, a volar con nosotros, en la Bandada Adsis y en los planes de acción en tu comunidad.

¿Encajas o no encajas?



Se ha iniciado el Foro de Diversidad Sexual. Seguimos pilotando hacia un bonito vuelo común, en el que vamos acogiendo la diversidad sexual como valor y riqueza en la sociedad, en la iglesia, en el Movimiento Adsis y en nuestras relaciones.

Somos conscientes que una gran mayoría de creyentes no asumimos la postura de la Iglesia, pero también sabemos que a nivel personal aún nos quedan tabús y prejuicios sobre los que seguir reflexionando.

Por ello, en nuestro primer foro sobre diversidad sexual, nos hacíamos esta pregunta: ¿Encajas o no encajas?.

¿Encaja un millonario, un neonazi, una persona gótica, una drag queen, una madre soltera? ¿y dos madres o un hijo/a trans? ¿Qué es lo que encaja? Jesús no dejó muy claro qué encajaba dentro de una vida cristiana; ni siquiera fue consciente de estar instaurando tal cosa. A pesar de que Él hablaba sobre todo de acogida y misericordia, todos y todas tenemos una idea mental de lo que es un “estilo de vida cristiano” y, por supuesto, también nos imaginamos un “estilo de vida Adsis”. Pero... ¿cómo hemos decidido lo que encaja y lo que no encaja? ¿Cuáles de esas máximas salen del Evangelio? ¿Y cuáles de la historia, de la cultura, de la Iglesia Católica, del poder...?

Todos hemos sentido alguna vez que no encajábamos en nuestro ser creyente o en nuestro ser Adsis, quizás

por la profesión, el carácter, la ideología, la sexualidad, las relaciones... Hay creyentes, hermanas y hermanos que sienten que no encajan por ser quienes son: Por ser lesbianas, gays, bisexuales, trans... En definitiva, por ser diferentes a la cisheteronorma. ¿Cómo se sentiría un hermano gay que se acercaba a la Comunidad en los 80? ¿Cómo se siente en la Comunidad hoy en día una hermana bisexual casada con un hombre? ¿Cómo se sentirá un joven trans que se quiere acercar a la Comunidad hoy?

Ese no encajar en nuestras comunidades se forma de muchas maneras: Por los actos de la Iglesia y de la Comunidad a lo largo de los años, por lo que hay y se ve hoy en día, por los temas de los que hablamos, por la gente de la que nos rodeamos. Pode-

mos hacer el ejercicio de ponernos en la piel de estas personas que sienten que “no encajan” y preguntarnos qué debemos cambiar para evitar que se sientan así. Para responder a esta pregunta, volvemos nuestra mirada hacia Jesús que nos llama a ser uno, porque “ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3, 28). Jesús nos ruega que vivamos dignamente, siempre “humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con los otros en amor” (Ef. 4, 2). Jesús ama a la persona en toda su totalidad y no como partes separadas; ama lo que realmente somos y cómo nos sentimos. La identidad de género y la orientación sexual diversa forman parte de nuestra identidad y no haremos un acompañamiento íntegro



si no acompañamos esa dimensión. No tiene sentido ignorar la dimensión afectivo sexual de la persona, hemos de recuperar la dimensión sexual para volver a mirar a la persona como un todo y esto tiene implicaciones personales, comunitarias, en la pastoral de jóvenes y en la iglesia (entre otras, repensar el modelo de antropología que tenemos, la formación de nuevos hermanos y hermanas, o la reformulación del estado de vida).

Creemos que volamos en esta dirección. El diálogo sincero y abierto en los diferentes grupos del foro, ha sido muy enriquecedor y motivador para seguir profundizando en el tema de la sexualidad en general y de la diversidad sexual. Sabemos que ha sido un tema poco presente en los diálogos comunitarios, manteniéndose en el espacio de lo íntimo o dialogado en algunos casos a nivel personal. En algunas comunidades esta situación no clarificada ha sido motivo de dificultades fraternas. También las realidades de los hijos nos han abierto a este tema porque lo están viviendo o por cómo lo entienden ellos y ellas.

Hoy sigue siendo un tema difícil de comunicar, aunque el contexto es mucho más abierto y no tiene nada que ver el escenario de hace 20 años. Las más jóvenes han conocido a un movimiento que acoge la diversidad y les sorprende vivir dentro de Adsis una experiencia muy diferente a otras experiencias de discriminación dentro de la iglesia: "La gente como tú no debería estar en pastoral". Se sienten privilegiadas con la experiencia vivida en Adsis y con otros jóvenes del Movimiento hablan de no hacer grupos

solo para jóvenes LGTBIQ+ aunque más del 60% de los jóvenes alrededor de su comunidad tienen identidades diversas. Ya estamos viviendo estos cambios en nuestras comunidades y hoy podemos celebrar con alegría nuevas opciones Adsis de personas diversas sexualmente.

En el cursillo de verano se nos invitaba a reflexionar sobre el lugar desde el que miramos y nos recordaba Francis que Jesús mira como un poeta, viendo lo invisible en lo visible. Abramos la mirada y aprendamos a mirar a los demás desde su verdadera identidad, tal como lo hubiera hecho Jesús. Abrir la mirada nos invita a superar el posible miedo histórico en Adsis a no ser correcto con la corriente mayoritaria de la jerarquía eclesial y escandalizar en este tema, pero también a soltar nuestros propios prejuicios y miedos.

Hagamos posibles espacios de libertad, acogedores e inclusivos en los que personas, comunidades, iglesia y sociedad, nos demos una oportunidad para vivir más plenamente el evangelio de Jesús, reconociendo la unidad y la dignidad de la persona y adentrándonos en lugares proféticos. Son ya muchos movimientos eclesiales e incluso obispos y cardenales que están haciendo posible una iglesia no excluyente. Sumémonos a ser un movimiento diverso con otros dentro de la iglesia. Para alentarnos a ello, os dejamos un poema de J. M. Rodríguez Olaizola.

**“
Abramos la mirada y
aprendamos a mirar
a los demás desde su
verdadera identidad, tal
como lo hubiera hecho
Jesús.**

*Bailamos sobre un alambre,
Sin perder el equilibrio,
Temerosos del vacío
Y sus monstruos invisible.*

*Demasiados silencios prudentes,
Por no despertar a las fieras
Que solo espera una oportunidad
Para abalanzarse sobre los testigos
Del amor y la justicia.*

*Pero a veces hay que soltarse
Y plantar cara.*

Hay que hablar,

Con serenidad,

Para desenmascarar

A los traficantes de eslóganes.

No basta la tranquilidad

De no hacer el mal,

Hace falta la audacia

De sembrar el bien

Y provocar

En esta tierra confundida

Un renacer de la esperanza.

Seguimos dando pasos con ilusión, conscientes de las luchas y desafíos que tenemos por delante, pero renovándonos con la frescura que aporta los nuevos aires de este vuelo.

Equipo Diversidad Sexual Adsis

Acompañar la diversidad sexual

Ángel Alba

Mos@iko una experiencia de fraternidad cristiana LGTB



De las casas a la Iglesia, para intentar la comunión y la integración.

Este ha sido el camino que un grupo de hombres y mujeres homosexuales que se encontraban en las casas para rezar y compartir, han emprendido cuando han comenzado a crecer numéricamente y en la Iglesia de Roma se sentía una brisa tenue para una acogida a los cristianos LGTB. Se llaman Grupo Mosaiiko.

La amistad de alguno de ellos con la comunidad Adsis, les ha llevado a pedir acogida en la parroquia de Santa Margherita Maria Alacoque en Roma, a mi confiada. Desde hace tres años, la acogida ha sido inmediata con simpatía y agradeciendo su diversidad.

Acoger no basta y me han pedido como párroco acompañar el grupo.

Angelo uno de los responsables explica el por qué : *“el Grupo Mosaiko, ha pedido la presencia de un sacerdote para*

caminar como hermanos en el seno de la Iglesia pidiéndole guía pastoral, dado que muchos miembros del grupo han sido alejados de otras comunidades religiosas por su identidad homosexual”

El equipo de pastoral de nuestra unidad pastoral, comparte esta disponibilidad y el obispo, que conocía el grupo, ha confirmado mi presencia pidiéndome que le acompañe como un hermano sin rasgos clericales.

Acompaño el grupo no solo por decisión personal, lo hago en nombre de la iglesia

que no solo es madre, sino que frente a ciertos colectivos, está llamada a demostrarlo con hechos concretos. Mi modo es el modo Adsis, ser presente en medio de las vidas y las historias de quienes son por la gracia de Dios mis hermanos y hermanas. Instintivamente rechazo el término “pastoral homosexual” como si la diversidad de orientación sexual fue-

se un discriminante en la relación con Dios y con la Iglesia de Jesús.

Ser presente para serenar, abrir caminos juntos, integrar y bendecir la vida y el amor.

Silvana y Teresa en junio se esposan y me han pedido un acto de bendición de su amor, sus razones: *“Ser bendecidas, para nosotras el día más importante de nuestras vidas significa recibir FUERZA y CORAJE, sobretodo ser ACEPTADAS como hijas y con la bendición de Dios recibimos PROTECCION. El amor que nos tenemos vivirá bajo sus alas”*

Ha sido un tiempo señalado por la pandemia Covid; no hemos sido vencidos más bien hemos sido creativos y el grupo ha crecido, ahora somos más o menos cuarenta hombres y mujeres a la búsqueda de Dios en la Iglesia, compartiendo vida y abriendo horizontes para otros/as y acompañándonos en el camino.

Adsis Callao, 20 años despúes...

Junior Salas

“El tema es: Los 20 años de Adsis Perú visto a través de tus ojos”, me dice quien me pide ayuda con este texto, señalándome el tema. Mientras me habla pienso rápidamente que es sencillo, haré una lista de momentos, de festividades, de vivencias “clave”; ordenaré mi lista comenzando por lo más antiguo y avanzaré hasta la actualidad... “Nada de cronología”, añade. Y mi plan para echar mano únicamente de la memoria queda desbaratado.

¿Si no es una línea de tiempo que recorra la historia desde 2001... qué me queda? Lo único que se me ocurre: el hoy.

Pero cuando uno cumple 20 años, como esta comunidad los cumplió el último diciembre, se le permiten ciertas licencias, así que haré “trampa” intentado desglosar y describir el rostro de la comunidad de Perú *hoy*, nutrido por la historia de dos décadas de presencia y fraternidad:

Una comunidad que se abraza.

“Volví” a la comunidad, al menos formalmente, en el segundo año de pandemia durante el pico de la virtualidad y la segunda ola de COVID. En ese momento descubrí como el cariño sencillo que se desarrolla en lo pequeño había echado raíces numerosas que con creatividad sostenían la misma comunidad de la que eran parte. En esos primeros encuentros al “volver” me ponían al día sobre cómo la comunidad, en aquel momento de 2, se había lanzado a la tarea cuidadosa de navegar entre constelaciones, cometas y cohetes, y descubriría nuevamente la creatividad del cuidado aprendido durante décadas, cuidado con el que la propia comunidad se sostiene y abraza hoy.

Una comunidad sostenida. La celebración de los 20 años nos encontró en un itinerario de compañía intercomunitaria



en el que ya llevábamos casi un año... Oraciones compartidas, celebraciones comunes y trabajo conjunto que nacía de la necesidad de ampliar la fraternidad echando mano de las nuevas herramientas que la pandemia nos trajo.

Una comunidad que cree. En el Dios de la historia que nos habla de cerca, aunque a veces nos cueste entenderle. A lo largo de estos 20 años hemos crecido como comunidad que cree porque sabe de *quién se ha fiado* y desde allí teje el nuevo rostro comunitario.

Una comunidad presente y de casa abierta:

Nos sabemos hoy, como durante las últimas décadas, una comunidad que solo crece porque acoge y se deja acoger. Durante el último año, en que la distancia era norma, se nos regaló la posibilidad de convivir, aprender, acompañar y ser acompañados... El *hoy* está cruzado también por la experiencia de ser (y querer seguir siendo) comunidad abierta, experiencia aprendida a fuego lento a lo largo del tiempo.

Una comunidad frágil.

Nos sabemos frágiles, pero sobre todo estamos agradecidos porque esa fragilidad la cuidamos y sostenemos entre muchos y muchas. Los últimos años nos enseñaron a abrazar la fragilidad y nos abrieron a una realidad de fraternidad amplia donde seguimos aprendiendo a recrear la comunidad.

Con un rostro que se va delineando en esas intuiciones llegamos a los 20 años de presencia en Perú, con una historia cargada de muchos otros rostros. Desde hace unas semanas somos “oficialmente” una comunidad de 3, pero llevamos años siendo una comunidad de incontables hermanos y hermanas, dentro y fuera de Adsis, y ese es el mejor regalo con el que queremos seguir celebrando.

Acompañamiento sin fronteras

Departamento de Pastoral Adsis

*“¿Son tiempos nuevos?
Fuera los miedos. No dudemos.
Lancémonos en las formas nuevas,
en los nuevos métodos...
No nos fosilicemos.”
San Luis Orión*

NUEVOS TIEMPOS

En el departamento de pastoral sentimos fuerte los nuevos tiempos. La realidad de los jóvenes cambia rápido, y sentimos que está en un proceso que necesitamos comprender y contrastar. Lo que tenemos claro, es que las antiguas respuestas para una nueva realidad no sirven.

Son tiempos nuevos también para la pastoral y las comunidades. La pandemia nos ha paralizado y hoy sentimos la llamada a salir al encuentro con las otras personas, a vivir en salida hacia los y las jóve-

nes. Miedos y dudas también hay, pero no queremos que nos paralicen, sino que más bien nos movilicen a crear encuentros en los que buscar juntos nuevas respuestas.

EQUIPOS PASTORALES

En esta búsqueda conjunta, el curso pasado se lanzaron los equipos pastorales. Queríamos unirnos según aspectos pastorales concretos para crear, compartir, hacer que las intuiciones se traduzcan en intentos de los que seguir aprendiendo. Creamos los equipos con personas que nos sentíamos movidas por la



pastoral, sin ninguna otra condición. Y con el objetivo de construir juntos... pensamiento, o propuestas, o espacios en los que compartir intuiciones con más gente.

Así comenzaron los equipos de formación e itinerarios pastorales, el de acompañamiento a las comunidades, el de parar y pensar sobre los jóvenes buscadores, el que está con los “no tan jóvenes” ... y siguen queriendo salir el de acompañamiento personal, comunicación pastoral...

ENCUENTRO DE PASTORAL

Es el germen que este año hace nacer una nueva iniciativa, una nueva forma de trabajar en la pastoral. Hemos lanzado un encuentro de pastoral a primeros de abril, que viene alumbrado por las estrellas de la X Asamblea General.

LA ESTRELLA DEL CON

En el departamento también seguimos la estrella del CON. Creemos que en estas nuevas propuestas hemos de construirlas con los y las jóvenes. Aquellas personas que están cerca y que ya están participando de la pastoral de nuestros grupos y comunidades. Los jóvenes nos dicen que quieren estar en los espacios en los que se dialoga, se piensa y se diseña las propuestas pastorales. Y desde el departamento también queremos que estén...

Sabemos que el reto de recrearnos en la pastoral es un reto de toda la Iglesia



Sabemos que el reto de recrearnos en la pastoral es un reto de toda la Iglesia



y que otros grupos eclesiales están en ello... CON ellos también queremos contrastar, soñar, intentar nuevas formas de trabajar con los jóvenes. Cada grupo tiene su experiencia, sus aprendizajes, su riqueza. Y sentimos que estamos llamados a ponerlo en común, a compartirlo, a caminar juntos también en la pastoral.

Y como no, tantos y tantas hermanas que siguen viviendo en su interior, junto a la fuente, el deseo de acompañar a los jóvenes y compartir con ellos que Jesús es lo mejor que nos ha pasado en la vida y quién le da sentido. Independientemente de si ahora estoy con jóvenes, de la edad que tengamos, de la formación que en los años haya acumulado o no, también queremos sumarnos a este CON.

Estas son las personas invitadas a este encuentro pastoral. Jóvenes, otras personas que trabajan en la pastoral, hermanos y hermanas... todas aquellas personas que sientan que el corazón aún arde por Jesús y los jóvenes, que deseen buscar junto con otros los nuevos caminos a recorrer con los jóvenes... ¡que quieran reenamorarse de la pastoral!

Nos convocamos a primeros de abril en Madrid. Será día y medio en el que ver el camino recorrido y a dónde hemos llegado. Compartir intuiciones, dudas, sueños... y lanzar líneas amplias que nos ayuden a seguir en el camino con los jóvenes. Ojalá sea el primer encuentro de muchos. Puede que genere otros más específicos porque detectamos temas concretos que queremos profundizar, o algunos de nosotros quieren hacerlo. Puede ser una cita periódica que nos posibilite tomar el pulso del trabajo que hacemos y nos ayude a reorientar el rumbo, o mantener la pasión pastoral. Puede derivar en encuentros locales que quieran movilizar la realidad pastoral de una zona específica. O puede que sea el primer y último encuentro de pastoral...

Como nos dicen cuando nos hablan de los prototipos, hay que lanzarse. De lo que surja aprenderemos. Y con ello seguiremos intentándolo porque sentimos que la pastoral con jóvenes necesita nuevos caminos, y sólo CON otros los encontraremos.

Eso sí, el compartir y disfrutar está asegurado. Ya sabes, primeros de abril en Madrid. Si no puedes venir, te lo contaremos.

Fraternidad: Hacia una nueva forma de vivir la comunidad

Entrevista a
Fermín Marrodán





Desde la última asamblea general nos hemos ubicado en el contexto de “Una nueva forma de vivir la Comunidad”. El Lugar y sentido de la Vida en común fue un tema emergente en el que hemos decidido profundizar. ¿Qué resaltarías del recorrido que hemos realizado?

Desde la última Asamblea estamos cuidando de otra manera los procesos para abordar los temas relevantes, como es el caso de la vida en común. Eso nos ha llevado a realizar un itinerario largo con diferentes etapas, que ha favorecido la escucha y el diálogo y que ha posibilitado tratar esta realidad tan importante de manera respetuosa, abierta y profunda.

Fue relevante el encuentro final, que nos sirvió para contrastar de manera más amplia, acoger la diversidad que hoy somos, aceptar la evolución que hemos vivido como Movimiento, y abrirnos a nuevas formas de configurar la vida en común. Me llamó la atención el clima de respeto y diálogo que vivimos en el encuentro, el cual favoreció que nos situáramos transitando juntos y juntas hacia un nuevo futuro, con el deseo de ser creativos en la forma de concretar la fidelidad al carisma hoy.

En tu trayectoria vital, vives y has vivido en común con otros hermanos y hermanas en distintas comunidades, ¿es esta forma de vivir la fraternidad adsis un bien a preservar?

Lo primero que diría a tu pregunta es que se trata de un don recibido, de un regalo que, en mi vivencia particular y en la de quienes han vivido en común, ha supuesto una experiencia configuradora de la vocación, marcando de manera importante nuestro ser hermanos y hermanas Adsis. Para mí ha sido una escuela de amor y de crecimiento en todos los sentidos, y creo que así lo manifiestan muchos hermanos y hermanas.

Por supuesto, también hemos vivido experiencias de dificultad y dolor, de

torpeza en las relaciones, de condiciones poco favorables, que nos han invitado a enfocar de manera renovada esta valiosa experiencia. En ese sentido, y respondiendo a tu pregunta, diría que es un bien a seguir cuidando y actualizando desde el hoy de nuestras posibilidades reales, con apertura a diferentes maneras de concretarla en función de las necesidades de nuestra vida y misión.

Pero también diría que el bien a preservar y desarrollar en todo su potencial es la fraternidad, ese don que llevamos dentro y que nos espera nuevo en cada encuentro profundo con los demás.

Los procesos que involucran a todo el movimiento son complejos, se han desarrollado herramientas para escucharnos y dialogar desde los distintos ámbitos y momentos del proceso, ¿estas formas de hacer han venido para quedarse? ¿qué implican?

Como ya decía antes, en el camino que venimos haciendo desde la pasada asamblea estamos incorporando aspectos muy importantes en el desarrollo de los procesos. La práctica de una escucha más profunda y de espacios de diálogo más cuidados están ayudando a generar un clima más adecuado para acoger las distintas vivencias y discernir comunitariamente. No son sólo herramientas, sino caminos de mejora en las relaciones fraternas y en la manera de vivir la comunidad, y por lo tanto experiencias a incorporar en nuestro estilo de vida fraterna.

Como se ha dicho en varias ocasiones, *lo importante no es la meta sino el camino que hagamos juntos y juntas*. De ahí que, este aprendizaje en la manera de hacer procesos, nos ayuda a valorar la aportación de cada persona y a vivir de manera renovada nuestro ser comunidad al servicio del Reino.

En noviembre del pasado año, se realizó un encuentro específico final sobre este itinerario, entiendo que no es un punto y final, y queda mucho por dialogar,..pero ¿que aspectos emergieron con más fuerza?

Fue un momento donde visualizar la realidad de los que hoy somos, donde acoger la diversidad de “vidas en común” y de otras formas de vivir la comunidad. Valoro mucho la madurez para situarnos de manera serena ante los cambios habidos en el Movimiento, así como la apertura a seguir buscando el mejor modo de vivir la fraternidad, que es el gran valor que está en el ADN de los hermanos y hermanas Adsis.

Un aspecto que surgió con fuerza es la necesidad de dialogar y actualizar el sentido de la vida en común en cada comunidad. También, el deseo de que la vida en común responda a la misión de presencia, que fue el motivo por el que surgió, aunque de manera más actualizada, sabiendo que las necesidades actuales de la vida y la misión pueden requerir diversos enfoques de las vidas en común. En todo caso, como decía una sugerente expresión: *ninguna casa sin causa*.

Y junto a ello, se respiró un aire de apertura a nuevos sueños y formas de concretar la vida en común, algunas de las cuales emergen en varios lugares.

El tema de la fraternidad, ha surgido con mucha fuerza desde la realización de este itinerario. En la carta que has enviado recientemente a las comunidades lo defines como un tesoro escondido. ¿qué dirías a nuestros lectores sobre su importancia en el mundo de hoy?

Me alegro de la pregunta, pues nos lleva a un enfoque más amplio. Lo primero que me sale de muy dentro es decir que creo en la fraternidad, en una manera nueva de vivir las relaciones humanas, en estilo de vida más saludable que responde a los anhelos más profundos que toda persona tiene de amar

y ser amada. Creo en ello porque lo veo vivo y presente en nuestras comunidades, en la forma de relacionarnos y querernos como hermanos y hermanas, en la manera de relacionarnos con tanta gente. Digo que es un tesoro escondido, porque la fraternidad, como signo de las relaciones que Dios quiere para nosotros y para nuestro mundo, es algo a descubrir, no está agotado en una forma ni en un carisma, es un gran bien que Dios quiere hacer crecer en nuestro mundo, tan necesitado de una convivencia más acogedora, sana y pacífica.

“
Nuestro mundo hoy reclama a gritos otra forma de vida, otro sistema de relaciones y de convivencia

Nuestro mundo hoy reclama a gritos otra forma de vida, otro sistema de relaciones y de convivencia, donde las personas, especialmente las más vulnerables, sientan que tienen cabida, que son consideradas en su dignidad y grandeza humana, sabiendo que nadie es mayor que nadie y que todos somos igualmente hermanos y hermanas.

La fraternidad Adsis es un regalo de Dios a este mundo, a tantos pobres y jóvenes, a la Iglesia. Responde a esta necesidad de la que hablo, y que sólo podemos redescubirla como auténtico tesoro cuando lo compartimos de manera sencilla y gratuita con tantos otros y otras, que en su búsqueda y anhelo ya viven en germen ese don. Por ello, percibo una llamada de Dios a redescubrir ese tesoro del Reino en encuentros de calidad humana y relacional, abiertos e

inclusivos, donde las personas más postergadas tengan un lugar preferente.

En la última asamblea, surgió con fuerza el pilar de las relaciones y los cuidados. Es un aspecto que destacas en la carta ¿es el nuevo paradigma para las comunidades de hoy y nuestra Iglesia?

El tema de las relaciones siempre ha sido importante en la vida de nuestras comunidades, algo que hemos tratado de cuidar, pues las hemos considerado un signo central de la fraternidad que queremos vivir. Se trata de relaciones que nacen de compartir una misma vida en Cristo, así como una misma fe, amor y misión desde él. Sin embargo, no siempre hemos sabido cuidarlas o situarlas debidamente.

El momento actual que vivimos ha agudizado la sensibilidad por el trato personal como algo que forma parte de lo más sagrado de la vida, como algo que está en el centro de todo lo que somos y buscamos. Hemos reconocido que Dios nos llama a cuidar la calidad de las relaciones, haciéndolas cada vez más entrañables y evangélicas; pues el tipo de relaciones y cuidado mutuo desvela quiénes somos y qué valores vivimos.

Estoy convencido de que el don de anunciar y significar el Reino depende de la calidad de las relaciones fraternas que vivimos, de la capacidad de renovarlas y recrearlas. Algo que sólo es posible desde la mirada contemplativa, amorosa y creativa de Dios, que nos permite ver a los demás con otros ojos, con misericordia y ternura, especialmente cuando nos topamos con la debilidad.

La nueva forma de vivir la comunidad a la que estamos llamados hoy tiene mucho que ver con la ternura, que nos permite conectar con lo más genuino que nos habita y con la bondad y la belleza que habita en el mundo aún en medio de la hostilidad. Sin ese cuidado y manera de relacionarnos el mundo no puede subsistir. Estamos hechos para



De la funcionalización de las relaciones a las relaciones que generan vínculo, nudo y sentido.



Del que "vean cuánto hacemos" al "mirad cómo se quieren".



De vidas llenas de ruido a vidas llenas de vida.

la relación, para el contacto directo, y la ternura es la música de fondo que aporta calidez y humanidad al milagro de todo encuentro.

Por todo ello, creo que esta dimensión de la calidad relacional y del cuidado, de la ternura como expresión del mismo, es un signo profético en el mundo de hoy, y, por lo tanto, una llamada a seguir explorando y creciendo en nuestras comunidades y en nuestra Iglesia. Y sin duda, es uno de los elementos del nuevo paradigma comunitario al que se nos llama.

Por último, ¿qué desafíos tenemos respecto a este tema en los próximos años?

Para mí un desafío central es seguir profundizando en el cuidado y las relaciones, ampliando esta apuesta a quienes van quedando en la cuneta de los caminos, pobres y jóvenes abandonados a su suerte. Nuestro principal desafío es ser comunidades que acogen, escuchan y abrazan, ayudan a sanar las heridas, amplían su mesa para ser fraternidad con otros y otras, haciendo que el desbordante amor de Jesús sea conocido por todos. Se trata de fomentar por todas partes y en todas las relaciones un estilo de convivencia nueva, donde cada

persona sea tenida en cuenta y valorada en su dignidad sagrada.

Este don tan precioso lo hemos recibido gratis para ofrecerlo y compartirlo de manera abierta y gratuita. Nuestro mundo necesita más que nunca de ese cuidado, de esas relaciones entrañables, de un nuevo horizonte; a fin de superar tantos abusos, maltratos y desprecios. La convivencia y las relaciones están muy dañadas por intereses mezquinos, y necesitan respirar otro aire, encontrar el verdadero sentido de la condición humana. Es posible vivir, relacionarse y cuidar a las personas de otra manera, es posible una convivencia distinta, armoniosa, respetuosa y gozosa.

“
ser comunidades que acogen, escuchan y abrazan, ayudan a sanar las heridas, amplían su mesa para ser fraternidad con otros y otras”

Para experimentar ese estilo de relaciones, considero necesario impulsar dos claves:

La primera, una constante apertura a otros y otras que nos impide encerrarnos en lo propio, Como dice Lola Arrieta, *el cuidado nos pide igualmente transitar por la vida rompiendo fronteras entre los de dentro y los de fuera; anulando la división entre los cercanos y los lejanos.* (Frontera Hegian 98, p. 70). Hoy día son muchas las personas que cultivan relaciones más horizontales, donde todas somos cuidadoras y cuidadas.

La segunda, la calidad de relaciones y cuidado que nos viene del amor profundo e incondicional de Dios. En la mesa compartida con Jesús aprendemos ese modo de comunicación que nos hace ser parte unas personas de otras, sentir que lo más importante es el amor que nos entreaña.

Espero y confío en que este proceso abierto siga renovando nuestra manera de ser y vivir la comunidad y nos sorprenda la experiencia de una bienaventurada fraternidad.

lugar y sentido de la vida en común



En la última asamblea de nuestro movimiento (2019) surgió como tema emergente el «Lugar y sentido de la Vida en Común» en nuestras comunidades. Una nueva realidad del Movimiento se ha ido configurando dando el paso de la Vida en Común, como la forma habitual de vivir la comunidad para la mayoría de los miembros, a una realidad en la que viven en común y otros no; en el marco de una

misma comunión y compartir fraterno de hermanos/as y asociados/as.

En este contexto hemos articulado un itinerario de un año de duración, en el que se ha ido realizando un destilado colectivo por todas las comunidades. En el encuentro final (Haro, noviembre de 2021), en diálogo generativo, realizamos varias dinámicas de construcción colectiva

que nos dieron, como fruto, los textos que presentamos a continuación.

No se trata de textos que alguien ha redactado aleatoriamente en un despacho, se trata del “sentir común colectivo”, surgido en apertura al Señor, tratando de acoger aquello que Él y la vida nos muestran mirando al futuro, aquello que está ya emergiendo.



Participantes de el encuentro celebrado en Haro, sobre el itinerario de la vida en común.

PISTAS E INTUICIONES QUE EMERGEN

Queremos reconocer y acoger la pluralidad y diversidad que vivimos, como una riqueza.

Estamos gestando un nuevo tejido multicolor, con formas de participación amplia, a través de diversos procesos que vamos realizando.

Deseamos que la vida en común sea una opción elegida (personal y comunitariamente).

La fraternidad, de la mano de los cuidados, es la estrella que brilla.

Diferenciamos los fines de los medios. La fraternidad es el fin, la vida en común es uno de los medios.

Expresiones que emergen, con significado semejante: "Fraternidad" / "Vida en comunidad" / "Vida Común"

DEJAMOS VENIR

1. Algunas actitudes a acoger:

- Escucharnos y compartir sueños.
- Apertura, audacia y riesgo: arriesgarnos, lanzarnos, soñar, ilusionarnos, aventurarnos a prototipar, experimentar, aprender haciendo...
- Dotarnos de nuevas herramientas para gestionar la diversidad, para los momentos de cambio, para adaptarnos a los procesos: renovar nuestro lenguaje ("dispensa de vida en común", "casa", "hogar"...), etc.

2. Dejamos venir un "estilo" de relaciones...

Saludables, de cuidados, horizontales, sencillas, buscadas, de acogida, confianza, alegres, gratuitas, "vivibles", con humor, etc.

3. Favorecer las vidas en común posibles, en cada lugar y contexto.

En cada comunidad, actualizar y/o discernir el sentido, significado y forma de su o sus vidas en común.

4. Vida en común vinculada a la misión:

Casa abierta, cercanía a jóvenes y pobres en la cotidianidad y sencillez de relaciones y proyectos que generen espacios de liberación.

Significatividad. Fraternidad solidaria. Con otros y otras.

5. Lanzaderas (ideas) para posibles prototipos:

- Casas cercanas, con momentos compartidos y estructuras que permitan articular lo común con las necesidades personales.
- Experiencias nuevas que surjan del diálogo y discernimiento comunitario (puntuales, con jóvenes, con hermanos/as...)

Detectamos algunas experiencias inspiradoras, ya en marcha, de fraternidades solidarias: en algunos lugares: Temuco, Uruguay, Barcelona, Togo-Lomé...

“

En este proceso de metamorfosis, lo que queremos conservar son las relaciones fraternas

Si no atinamos, no pasa nada

Lo que queremos conservar son las relaciones fraternas

Vivir la vida en común real, la fraternidad evangélica posible en cada momento y lugar

Ninguna casa sin causa

Somos llamados/as a vivir el corazón del evangelio, la fraternidad inclusiva

”

Una comunidad nueva en San Giacomo de Roma

Lluís Peris

Después de veinte años de la comunidad de Roma viviendo en el barrio di Torremaura tuvimos que cerrar la casa. Distintas circunstancias nos obligaron a hacerlo, y Marga y yo, con Ale y María, nuestros hijos, dimos la disponibilidad al obispo para animar alguna presencia diocesana. Al principio nos propusieron un par de ideas interesantes en la pastoral juvenil. Sucesivamente, viendo nuestro deseo de estar con los más empobrecidos, se nos planteó animar el proyecto de la Casa San Giacomo.



Se trata de una estructura cedida a la Cáritas Diocesana por parte del servicio de la sanidad regional, una vez que se cerró el Hospital de San Giacomo in Augusta en el 2008, también llamado el Hospital para los incurables, construido en el 1339 en pleno centro de la ciudad, en la Vía del Corso. En él fue atendido San Camilo de Lellis, que estableció las Reglas y fundó la orden de los ministros de los Enfermos (más conocidos como los “camilos”).

Se trata de un proyecto en el que “familias ayudan a familias”; se ha construido muchos mini apartamentos con todo lo necesario para vivir y con espacios comunes compartidos por todos, en los que se acoge a familias por un periodo de tiempo que va de los seis meses al año y medio. Muchos son familias con niños con graves problemas de salud que acuden al Hospital Bambin Gesù, del Vaticano, porque aplican terapias muy avanzadas para situaciones que en otros hospitales de Italia o del extranjero no tendrían esperanza. También acoge familias refugiadas que huyen de la guerra, principalmente del África, Afganistán, y ahora de Ucrania.



Nuestra familia vive junto con ellos, en una “vecindad solidaria”, sin ejercer un rol profesional, como voluntarios que acogen y acompañan. Hay una responsable de la Caritas, con la que nos sentimos muy en sintonía, que acompaña los procesos, selecciona los ingresos y sigue el camino hacia una efectiva autonomía; con Franca, que así se llama, compartimos no solo un trabajo cotidiano, sino también esa energía que se genera cuando con pasión se empuja el crecimiento de un nuevo proyecto social.

Aunque el Covid ha dificultado mucho la interacción en este tiempo, compartimos en el San Giacomo espacios y tiempos juntos. Desde hace casi un año esto lo hacemos junto con otra comunidad de hermanas laicas consagradas, Lorenza y Carla, que pertenecen al Instituto Secular de “Le piccole apostole della Carità” y que como nosotros, han aceptado animar el proyecto de modo permanente. Está siendo para nosotros una experiencia muy rica de compartir la vida en todas sus dimensiones: oración, servicio y muchos aspectos de vida comunitaria... ¡también la fiesta!

Hemos establecido un ritmo por el que rezamos y cenamos juntos todos los martes, alternativamente en su apartamento del tercer piso, o en el nuestro del segundo. También nuestras comunidades animan la vida de la Parroquia San Giacomo donde vivimos, donde además de participar a las celebraciones litúrgicas participamos con otros voluntarios en la atención a las personas que viven por la calle acogiéndolos y ofreciendo un desayuno caliente. Es muy enriquecedor compartir vida entre comunidades, en la complementariedad de visiones, de estado de vida, de carisma y de modalidades operativas.

Creo que es innegable reconocer que buscamos, quizás inconscientemente, reproducir muchas de las cosas con lo que hoy es posible de lo que ha sido nuestra feliz experiencia de vida comunitaria Adsis en otros tiempos. Ser menos hermanos en nuestra comunidad de Roma nos ha llevado a abrirnos a otros para construir Reino, y de esto damos gracias a Dios. También para nuestros hijos, hoy en edad adolescente, es una experiencia positiva, en un sano equilibrio entre la necesidad de tener un espacio familiar reservado, que esta estructura permite y en el abrirnos a círculos concéntricos de relaciones solidarias y de servicio.

“

Ser menos hermanos en nuestra comunidad de Roma nos ha llevado a abrirnos a otros para construir Reino, y de esto damos gracias a Dios.

Creo también, humildemente, que nuestro carisma comunitario y comprometido, ha sido muy valorado por la diócesis, deseosos de crear experiencias nuevas de servicio, de interacción eclesial, de participación de las familias y de acogida solidaria significativa con personas con un sólido recorrido de vida en comunidad. Esto somos nosotros. Anímense.

Navarra, tierra fraterna y noble

Natxo Gutiérrez

Medio siglo de la comunidad ADSIS de Pamplona, significada por la acogida como valor humano en su seno y en las iniciativas solidarias con jóvenes y pobres, entre ellas, el poblado de Santa Lucía. El aporte de hermanos y hermanas a otras comunidades, a ejemplo del misionero internacional de Javier, y su regreso han definido a una comunidad cosmopolita, generosa y entrañable.



La mirada se pierde en logros e intentos del exterior cuando lo mejor y definitivo está en el interior. Personal y comunitario. Lo mejor que tiene la comunidad de Pamplona, a lo largo de sus 50 años en una tierra rica en vocaciones por seguir las huellas de Francisco de Javier, ha sido y es la que hacen posible cada día el milagro de la humanidad. Sus hermanos y hermanas.

En no pocas ocasiones, y ciertamente es motivo de orgullo sano, a la comunidad de Pamplona se la ha observado por la dedicación entrañable en su parte activa del Centro de Acogida de Minorías Étnicas, conocido en Pamplona como el poblado de Santa Lucía. En él se obraron milagros, el primero el del reconocimiento de la dignidad de tantas familias originarias de Portugal y de distintos rincones de

la geografía española que proclamaban con orgullo sus costumbres gitanas pero a los que los dictados de la economía mantenían aparcadas por carecer de medios de sustento. Todo un movimiento migratorio hacia Francia, retenido en los Pirineos, contuvo a cientos de familias sin techo a esta parte de la cordillera. Por proximidad, Pamplona recibió un aluvión de personas con urgencia de alojamiento.

La necesidad avivó las entrañas de generosidad de tantas personas por ofrecer una respuesta. Jóvenes acudieron a una llamada de Traperos de Emaús para participar en un rastro con fines sociales, entre ellos, el de la ayuda a tantas personas. Emaús-Pascua 72 encendió la llama de una primera experiencia solidaria pero, por encima de todo, humana y también de fe. En aquel primer rastro se lograron recaudar un millón de pesetas, destinado al poblado de Santa Lucía, a la campaña contra el hambre en Bangladesh, al pago de la entrada para comprar un camión y a ayudar a Cáritas de Burlada. Aquella iniciativa alumbró una segunda, con un rastro en semanas posteriores, en Salesianos.

EL TESORO DE LA FRATERNIDAD

Los pobres estuvieron en el origen de la convocatoria de los primeros jóvenes que, animados por el satisfacción del bien realizado pero más aún por un entusiasmo que excedía de la ilusión radiante propia de su edad, decidieron dar un primer paso en un compromiso de orientar y dar sentido a su vida como seguidores de Jesús. Al albur de la novedad que supuso pasar a compartir fe y vida decidieron compartir mesa y mantel en unas comunidades ADSIS incipientes. Las casas de vida en común de Etxabakoitz, como también Santa Lucía, se asomaron a aquel amanecer tan apasionante como desafiante en la concreción de un carisma compartido con los jóvenes y los pobres.

La etapa de crecimiento del Movimiento de Comunidades ADSIS tuvo su efecto lógicamente en Pamplona o, mejor dicho, en Navarra. Porque Tudela también respiró del clima de ilusión que crecía lenta pero segura con una comunidad, creada con la llegada de hermanos y hermanas. Mikel Azpiroz y Enkarni Chía, un matrimonio ori-

ginario de las comunidades de Bilbao, participaron de aquella fundación en La Ribera, con otro punto significado en la pequeña localidad de Arguedas en la que Manolo Morentin, antiguo salesiano lodosano, dejó su impronta de bondad, mejor ánimo, dedicación a los jóvenes y sensibilidad con personas que le confiaban sus apuros y necesidades.

La parroquia de San Jorge, en Pamplona, se convirtió en otro de los ejes polarizadores y dinamizadores de la



la comunidad de Pamplona tiene motivos de sentirse orgullosa y privilegiada por haber crecido con vínculos estrechados con Latinoamérica

vida comunitaria, que avivó el interior de tres jóvenes en su vínculo con el ministerio sacerdotal: Juan Luis San Martín, Felipe Soret y Fermín Marrodán, hoy moderador del Movimiento ADSIS. Y Santa Lucía –donde Xavi Serna y Teresa Pascual pusieron corazón y alma- fue siempre un faro que iluminó con la energía de la acogida a tantos jóvenes que pasaron por sus

campos de trabajo y que en ellos encontraron respuestas a sus inquietudes en momentos de búsqueda.

LA CONEXIÓN CANARIA

Hubo y lo sigue habiendo un puente imaginario tendido entre Pamplona y Canarias por los pilares que a lo largo de este medio siglo transcurrido pusieron hermanos como Ubaldo González y Luci Santana; Andrés Domínguez, y Gilberto Padrón y Ángela Castro. Su disponibilidad, no sólo expresada en una loable dedicación en servicios, proyectos y atenciones en proyectos, fructificó y fructifica en un aporte singular a partir de la novedad de una perspectiva cultural diferente que ofrece un resultado enriquecedor.

Pero en esa línea de grandes descubrimientos, la comunidad de Pamplona tiene motivos de sentirse orgullosa y privilegiada por haber crecido con vínculos estrechados con Latinoamérica. La nómina es amplia de quienes abandonaron su tierra conocida y soltaron lazos para crecer en su interior con el aire renovado de Chile, Argentina, Perú, Ecuador, Bolivia... Sus comunidades ADSIS abrieron sus brazos a navarros de origen, universales de corazón. Tantos hombres y mujeres, con nombres y apellidos, que un día, abandonándolo todo, se dejaron guiar, confiados en la promesa de un mayor bien, invisible a la vista pero reconocido por una mirada más profunda.

Hay una comunidad, la definitiva, que goza de la presencia navarra. En ella se encuentran Luci Santana, Andrés Domínguez, Manolo Morentin ..., y Estíbaliz Gómez. Los avatares de la vida, que han sido tristes en ocasiones y pero también alegres, han hecho de la comunidad de Pamplona una fraternidad que, por encima de esfuerzos, empeños y logros, cuida y se deja cuidar como porción de una tierra fértil y noble, que es Navarra.

La Comunidad Lasaliana: algo nuevo está surgiendo



En el mes de noviembre en la Familia Lasaliana celebramos un encuentro en Madrid de lo que hemos venido en llamar “Comunidades Mixtas”, un encuentro que acariciábamos desde hace tiempo y que la pandemia nos lo fue desubicando en programaciones y calendarios. En el encuentro participamos cerca de 50 personas: laicos lasalianos y Hermanos de La Salle.

Hno. Pepe Tomás



En este momento no hace falta hacer “arqueología” para conocer nuestra realidad, pero sí hace falta volver la mirada a nuestro pasado para dar gracias a Dios por todo lo vivido, también para no perder el horizonte hacia el que encaminarnos en un futuro, que todavía está por llegar y por construir desde una fidelidad creativa al carisma fundacional.

La pequeña historia de nuestra Familia Lasaliana comenzó en 1680. El Espíritu, que se hace presente en el devenir de la historia, a través de Juan Bautista de La Salle, nos legó un Carisma de especial interés para la sociedad y para la Iglesia: “la educación cristiana de los pobres”. Tres

siglos después, los que nos sentimos seguidores de aquel sacerdote francés del siglo XVII tenemos la convicción de que el Carisma sigue siendo de especial actualidad.

Las mediaciones de las que se sirve el Espíritu, personas y acontecimientos inesperados, condujeron a Juan Bautista de La Salle a comprometerse con una tarea sin prestigio social en la sociedad francesa y poco valorada en la misma Iglesia. Es cierto que Juan Bautista de La Salle no fue el inventor de la escuela para los más vulnerables de la sociedad, también es verdad que en su incipiente vocación sacerdotal no pensó dedicarse al cuida-

do de la infancia; pero sí fue el creador de la primera comunidad de laicos consagrados, enteramente dedicados a la formación de los hijos de los “artesanos y de los pobres” en una sociedad frágil y sin derechos, como era la Francia del rey Luis XIV. Quizá la gran intuición y labor de Juan Bautista de La Salle fue la Comunidad. Una comunidad de hombres que se llamaron Hermanos y que, como los primeros cristianos, lo poco que poseían lo tenían en común, que compartían la fe y que su trabajo lo descubrieron y valoraron como un Ministerio, un Servicio, así con mayúsculas, hacia los más frágiles de la sociedad, los niños pobres.

Desde muy pronto Juan Bautista de La Salle tuvo una intuición que con el tiempo se convirtió en una certeza: la “fortaleza de la misión” radica en la Comunidad. Compartir la vida y la tarea de educar a los niños, de la mañana a la tarde, dio a los primeros Hermanos sentido de “familia” y de “misión compartida”. Vivir el día a día, bajo un mismo techo y codo a codo en la misma tarea educativa, generó en ellos reflexión, discernimiento, creatividad pedagógica, opciones audaces, y decisiones no siempre entendidas en aquel contexto socioeclesial. La Salle y sus Hermanos

descubrieron que tenía poco sentido iniciar a aquellos niños en una lectoescritura en Latín, cuando su estancia en la escuela no se prolongaría en muchos más allá de los tres años, debido en parte a la pobreza ambiental y familiar.

En aquel contexto comunitario se escribió la “Guía de las escuelas” un tratado pedagógico que intento potenciar en aquellos niños una escritura de calidad en una sociedad iletrada, la lectura que facilita el pensamiento reflexivo y el conocimiento, el cálculo mental rápido que capacita para una gestión ágil y justa, la educación en la cortesía y buenos modales que abre puertas en la sociedad y en el mundo del trabajo. No podemos olvidar la diaria formación cristiana a través del catecismo, la historia sagrada y la oración, entendida como espacio en el que se nos hace presente Dios y que abre la mirada a la comprensión y a la acogida del otro.

Todo lo dicho fue aderezado por una pedagogía centrada en la cercanía y el estímulo, que La Salle definió, desde el pensamiento de la época, con los conceptos de “la ternura de la madre y la firmeza del padre”. Aquel proyecto pedagógico, centrado en una Comunidad exclusivamente de Hermanos, fue un proyecto de éxito durante casi tres siglos. Tres siglos facilitando la promoción de la gente sencilla y más necesitada.

Alguien dijo que el soplo del Espíritu genera osadía y lucidez. Cuando el impacto del Espíritu lo sabemos acoger nos capacita con fuerza para caminar hacia la plenitud. Para la Comunidad Lasaliana el soplo del Espíritu nos llegó a través del Concilio Vaticano II, con el reconocimiento de la Iglesia como Pueblo de Dios, así como la recuperación del laicado como parte importante de la comunidad eclesial.

EL 39º Capítulo General, celebrado en 1967, nos invitó al “aggiornamento” ante la sociedad del momento y a compromiso con las nuevas inquietudes nacidas del Concilio. También el Espíritu sopló a través de la llegada de numerosos laicos

a nuestras obras educativas, como consecuencia de las reformas educativas potenciadas por los estados. No en vano, en 1980, el H. Patrice Marey, consejero general en Roma, nos decía:

“La llegada de muchos lasalianos laicos permitirá que nuestras obras continúen de una manera que nunca imaginamos. Depende de nosotros aprovechar esta gracia que pasa... Vivimos en un momento favorable, un día de salvación”.

Desde hace tiempo, quizá en torno a 40 años, en nuestro ambiente educativo se habla de Familia Lasaliana. Son muchos los hombres y mujeres que en el día a día de la escuela y por la inquietud de la misma por cuidar y educar a los más vulnerables, se han identificado por el proyecto de San Juan Bautista de La Salle. Se nota en la mayoría de ellos el impacto recibido a través de la formación en su proceso de integración en el proyecto. Experiencias como la formación inicial, CELAS, CEL, SIEL... Cabe mencionar también la apertura de las Comunidades de los Hermanos de La Salle, que han querido ser acogedoras y fraternas para los laicos...



las Comunidades de los Hermanos de La Salle, han querido ser acogedoras y fraternas para los laicos

Con ellos los Hermanos también hemos descubierto que no somos propietarios del Carisma, que estamos llamados a hacer camino con cuantos se identifican con el proyecto de educar cristianamente a los niños y a los jóvenes.

Desde el año 2000, algunos lasalianos laicos, evocando la experiencia del fundador, “de compromiso en compromiso” han dado un paso más vinculándose a la Misión Lasaliana a través del “Compromiso de Asociación”. Dado que en nuestro carisma la Comunidad es una realidad central, todos ellos están vinculados a alguna de ellas. Las hay de sólo asociados, también las hay mixtas, en las que Hermanos y Laicos comparten momentos de reflexión, de oración, de fraternidad en torno a la mesa... Cada una de estas comunidades se organizan en torno a un Proyecto Comunitario discernido y redactado por todos los que la componen.

En este momento en el Distrito de España y Portugal hay una red formada por 96 comunidades, 43 de ellas están formadas sólo por Hermanos; 39 mixtas (formadas por Hermanos y laicos) y 14 configuradas exclusivamente por lasalianos laicos. De los números se percibe que una realidad está emergiendo, el crecimiento de laicos que se vincula a una misión compartida y vivida desde la Comunidad. En este momento contamos 207 Asociados/as. En esta reflexión no podemos olvidarnos de otros 57 laicos que, aunque no tiene un compromiso público de asociación, también se hallan vinculados a estas comunidades.

En el encuentro del mes de noviembre pudimos valorar la vida en abundancia que se comparte en estas comunidades. También pudimos compartir algunas preocupaciones, que son muy comunes a otros ámbitos eclesiales: la conciliación familiar, proyectos comunitarios más adecuados a la realidad de las comunidades mixtas, la presencia significativa de Hermanos y Asociados/as en las obras educativas. Seguimos en dinámicas de búsqueda, haciendo camino

Cursillos de renovación en Latinoamérica



Después de la adaptación necesaria a la altitud pudimos disfrutar del encuentro, la comunicación y las celebraciones en un ambiente de fraternidad alegre, especialmente por el reencuentro de muchos de nosotros después del aislamiento por la pandemia.

Pudimos enriquecernos de las experiencias y testimonios de muchos hermanos y hermanas a través de los videos y reflexiones propuestas, recordando momentos vividos con muchos de ellos en España. Sentimos presente la vitalidad de nuestro movimiento desde la vida y la vocación renovada y compartida por cada uno de ellos. Atravesamos el itinerario desde la mirada a la realidad vivida, centrada en los cuidados, iluminados una vez más por los de Emaús para renovar la lectura creyente de la realidad desde la resurrección. Aprendimos a mirar con nuevos ojos la mirada de Jesús a su comunidad y al mundo para aterrizar en la mirada en fraternidad. Continuamos prestando atención a los signos de los tiempos como uno de las luces junto con la fuente del Credo Adsis, que nos permiten renovar un año más nuestra vocación de presencia.

BOLIVIA - PERÚ

Desde el 9 al 15 de enero las comunidades de Perú y Bolivia realizamos el cursillo de comunidad en la localidad de Chuquiñapi (Bolivia). La casa perteneciente a la parroquia de Santiago de Huata junto al lago Titicaca nos acogió en un paisaje altiplánico, frío y lluvioso, propicio para la meditación y el silencio.

Nos acompañó, coordinando el cursillo, Ángeles de la comunidad de Portoviejo, que nos guió a través de los

videos, temas y oraciones preparados por la comisión para este momento tan importante al inicio de nuestro curso.

Además de los asociados de Perú (Diana, Carlos y su hijo Adrián) y de los hermanos de la comunidad de Bolivia, y Claudia de la comunidad de Santiago, contamos con la participación de Lucia Navarro (hija de Merche y Claudio, quienes vivieron varios años en El Alto con sus hijos) y de Junior, quien hizo su opción inicial como asociado en la última eucaristía del cursillo.



MÉXICO

Los días 5, 6 y 7 de febrero tuvimos nuestro cursillo, con el acompañamiento de Alfonso López, de la comunidad de El Alto, Bolivia. Participamos seis personas: Rosario y Javier, Mariangel, Javier Jr. Reyna y Antonio.

Fue una experiencia inolvidable, aunque fueron solo 3 días, lo vivimos intensamente. Ya que el ambiente de campo y de bosque propiciaron la oración y la reflexión durante esos días.

Si bien este cursillo estaba programado para finales de 2021, se pudo llevar a cabo en febrero de este año y todo salió de acuerdo con lo programado, con el acompañamiento y presencia del padre Alfonso.

El sitio se prestó muy acertadamente, aunque con un poco de frío, ya que estamos en invierno, tuvimos tiempo y espacio para contemplar, reflexionar, para mirar alrededor, mirar el cielo y a todo lo que nos rodea, mirar más allá y, desde el silencio y en nuestra gruta imaginaria, poder mirar hacia el exterior (nuestra realidad vivida), hacia el interior (una mirada hacia nuestro interior) y estando afuera, hacia los lados.

Transportarse y disfrutar el texto del camino de Emaús como si uno mismo lo estuviera viviendo, pasando de la decepción a la esperanza, como yo me sentía al inicio del cursillo, pasar de la tristeza a la alegría, hacer conciencia de mis vivencias personales e individualismo a sentirme en comunidad, y me quedo con la frase de John Lennon: “La vida es

aquello que te va sucediendo mientras estás ocupado haciendo otros planes”.

Vivir en comunidad este cursillo, para mí representa mucho, sentir la fraternidad de hermanos y hermanas, me hace comprender el carisma Adsis y me motiva, me hace reflexionar, me incita a mirar con urgencia y esperanza la misión encomendada.

Agradezco a Dios la presencia del espíritu en nuestros corazones quien nos ha iluminado en todo momento, con el deseo de renovar mi vocación en forma personal y en comunidad.

Quiero agradecer a Dios por permitir esta reunión de Cursillo, que a pesar de todo lo sucedido durante la pandemia, es un claro de luz, reunirnos en forma presencial, agradecer al Padre Alfonso, y a todos los hermanos y hermanas de comunidad.

Al final de este cursillo me siento liberado, con mucha esperanza y motivado para caminar al lado de Jesús y su Evangelio. Y me quedo con la siguiente frase de Pedro Arrupe: “Dios nos está llamando a través de esas personas necesitadas”.

En este cursillo pude entender la mirada de Jesús, Jesús en su Palabra me mira con amor, paz, comprensión, Él me invita a mirar de la misma forma a todos los que están a mi lado, a abrazar con mi mirada y a consolar con mis palabras, en cada cursillo me motiva a crecer en espíritu.

Reciban un abrazo fraternal.



Pascua Joven

Entre los próximos días 13 y 17 de abril, las comunidades Adsis de Europa, en colaboración con las parroquias de Las Rosas de Madrid, la de Beato Florentino Asensio de Valladolid y la de Santa Marta de Tormes en Salamanca, celebraremos la Pascua Joven en Castrillo de la Vega (Burgos). Más de 60 jóvenes entre 16 y 24 años, procedentes de Madrid, Valladolid, Salamanca, Bilbao, Las Palmas de Gran Canaria y Roma, acompañados por miembros de las comunidades Adsis y catequistas, se congregarán esos días para acompañar juntas y juntos la entrega y celebrar con alegría la resurrección de Jesús, inspirados por cuatro palabras que servirán de motor de esta experiencia: SUEÑA (Jueves Santo), PIENSA (Viernes Santo), CREE (Sábado Santo) Y ATRÉVETE (Domingo de Resurrección) en el deseo de que el testimonio de Jesús, pueda animar y estimular la vivencia creyente de estos jóvenes en estos momentos tan desafiantes de la historia que estamos viviendo. La fe es una propuesta de esperanza que transforma el mundo.

La historia de una relación de amor y servicio

Fundación Adsis y Comunidad Adsis en Canarias

— Cristóbal Romero, asociado de la Comunidad de Canarias y Responsable del Voluntariado Adsis. —

Como en cualquier relación humana, el rasgo esencial de esta relación ha sido la progresión, el respeto, la empatía, la generosidad la paciencia; todo ello adobado con la salsa de la pasión Adsis, que nos vincula a hermanos/as, trabajadores/as y voluntarios/as Adsis.

Desde que nace la primera Asociación Adsis en Canarias, “Garóé” en los años 80, hasta que nos constituimos en Fundación Adsis en 1996, será la comunidad Adsis el útero donde germinen los primeros proyectos y presencia de la Fundación Adsis en Canarias, siempre vinculados a jóvenes y a personas en riesgo o en exclusión social. Durante esas décadas y hasta el año 2010, serán hermanos y hermanas de la comunidad los/as que asuman la dirección de la entidad y de programas: Gilberto Padrón, Octavio Bordón, Nieves García, Luis Carlos Oliden, Jimi (Oscar Jiménez), hasta que en 2010, y por primera vez en nuestra historia canaria de Adsis, asume la dirección una profesional que ha estado vinculada a Adsis desde hace 24 años: Esther Gálvez.

Durante estas décadas, la relación más estrecha entre la comunidad y Fundación Adsis en Canarias, ha girado en torno al trabajo educativo en valores con jóvenes; En los 80 y 90, a través de los Campos de trabajo que realizábamos anualmente y de mutua colaboración entre Comunidad y Asociación Adsis, en barrios y pueblos de las islas de Gran Canaria y Fuerteventura. Desde el 2000 al 2020, la colaboración se dará a través de la Ruta Solidaria, proyecto de Educación en Valores en centros escolares de Secundaria que impulsa la comunidad con el apoyo de Fundación Adsis y cuya coordinación asume, finalmente, Fundación Adsis, a través del Programa de jóvenes. Así mismo, el Voluntariado siempre ha sido tarea compartida entre la comunidad y la Fundación Adsis, siendo animado y coordinado por diferentes hermanas y hermanos desde 1996 hasta la actualidad, entre ellas/os mencionamos a Antonio Manuel Naranjo, Jota Santana, Jimmi, Terre Bolaños, Ligia Ramírez, Pepe Lorenzo, Manolo Reyes, Isabel Hernández, Ray Godoy, y desde 2019,

Cristóbal Romero. Igualmente, en esta relación comunidad-Fundación, es de destacar, la tarea de gestión y sensibilización que ha asumido, principalmente, la comunidad, en torno al Comercio Justo y el Consumo Responsable, desde Equimerca, en el que todos/as los hermanos/as de comunidad hemos estado y seguimos estando implicados/as.

Del mismo modo, ha contribuido a esta relación de diálogo y corresponsabilidad Adsis, las asambleas comunitarias periódicas, en las que la Directora ha informado y dialogado en la Asamblea Comunitaria acerca de la gestión, proyectos y asuntos trascendentales y relevantes en la Fundación. Este diálogo entre asamblea y asamblea se ha visto auxiliado por un contacto sistemático entre el/la delegado/a de la comunidad y la directora de Fundación.

Actualmente, y desde hace unos meses, esta relación de colaboración está atendida por un Equipo asesor de Fundación en el que participa la delegada de la Comunidad y otros hermanos más, estando abierto, asi-

mismo, este equipo, a la participación de personas ajenas a Adsis y expertas en materias de las que la entidad requiera de asesoramiento específico. Este equipo se reúne mensualmente para despachar y abordar, también, asuntos de común interés entre comunidad y Fundación Adsis.

ESTRATEGIA COMÚN DE TRABAJO CON JÓVENES Y VOLUNTARIADO ADSIS

Durante estos tres últimos años (2019-2022) la relación entre comunidad y Fundación Adsis en Canarias se ha visto reforzada por la especial co-implicación y relevancia que ha ido adquiriendo el voluntariado Adsis y la necesaria corresponsabilidad en torno a una estrategia compartida en el trabajo social y educativo en valores con jóvenes, por parte de las dos entidades Adsis, como así pudimos com-

partir en una de las mesas de la Feria Adsis organizada por el Movimiento en 2021 y en la que participaron la Directora y el Responsable del Voluntariado Adsis en Canarias, hermano asociado de la comunidad de Canarias. En este sentido es preciso destacar la implicación de varios hermanos, en calidad de voluntarios, en la tarea de sensibilización, dinamización y organización del área de Voluntariado y en coordinación con trabajadores/as de la entidad. Esta tarea de trabajo en equipo está dibujando y configurando un nuevo modelo de participación e implicación del voluntariado Adsis en la Fundación. En esa misma dirección se apunta la estrategia compartida en el trabajo con jóvenes, en el que tanto los/as profesionales más jóvenes de la entidad, voluntarios/as y hermanos/as de comunidad Adsis nos correspon-

sabilizamos de esa tarea común, algo frenada por la pandemia. Toda esta estrategia de trabajo voluntario y compartido con jóvenes está siendo impulsada por la Fundación Adsis, con el apoyo de la comunidad Adsis.

Para concluir esta somera descripción de la relación entre las dos entidades Adsis en Canarias, es justo destacar que si esta relación ha sido una constante desde una progresiva co-implicación en responsabilidades repartidas y compartidas a lo largo de estas décadas, sí es una novedad, que hoy están planteadas formalmente y de común acuerdo desde las dos entidades Adsis, en las que compartimos historia, valores y Misión Adsis, en torno a jóvenes y pobres, y eso, somos conscientes, nos constituye en la gran Familia Adsis que somos y deseamos abrir a tantos sin familia.



A stylized mosaic illustration of the Virgin Mary, rendered in a vibrant red color scheme. She is depicted with her hands clasped in prayer, looking down with a contemplative expression. The background features a mosaic of yellow and orange tones, suggesting a landscape or architectural setting. The overall style is reminiscent of traditional religious art but with a modern, graphic twist.

MARÍA MAGDALENA

María José Encina

creer es
amar...
amar es
anunciar.

Itinerarios de fe y esperanza.

El que ella pensó que era el jardineiro, se dio vuelta y le dijo María!... ella rápidamente le reconoció y de sus labios salieron las palabras rabunni, es decir, Maestro mío.

Toda una historia dicha, resumida, en dos palabras. “María”, “Rabunni”. Todo se suscita, se encuentra, se dice en este espacio. Se recoge un pasado y se reconoce un futuro. En su nombre, María lo sabe como el hombre que la ha salvado y devuelto a la Vida. Recuerda en su cuerpo, en su historia, en su sentido, la primera vez que él la llamó, que la sanó de tantas heridas que la condicionaban ante los demás. Él la reconoció, él sabía quién era, María. Sólo capítulos más atrás, cuando Jesús explica quién es el Buen Pastor, dice que llama por nuestro nombre, en este signo se reconocen y se saben en relación, una relación de profundo amor.

María le ha seguido, se ha convertido en discípula, justamente podríamos decir en apóstola, no por nada, la tradición le puso en algún momento apóstola de los apóstoles. Esta relación ha sido el fruto de seguir a Jesús, de verle amando, de contemplar sus gestos, de escuchar sus palabras, de sentirse llamada, amada, escogida.

Pero después de la muerte de Jesús, María vive la pérdida. En otros momentos yo misma la he llamado la mujer de la tumba vacía, y cuán-

ta experiencia tenemos de ello... cuanto miedo, terror, han experimentado nuestros cuerpos cuando a los que amamos, al ir a buscarlos nos hemos dado cuenta que no están. Las mujeres de detenidos desaparecidos nos lo recuerdan a menudo. María no puede vivir sin verlo una vez más, las tinieblas son signo de esa falta, de esa pérdida de su propio sentido. Ahí es cuando en medio de su llanto por lo que ha perdido, el sentido de su propia vida, aparece este hombre y todo lo vuelve a cambiar.

En esa madrugada no podemos dejar de pensar en una nueva creación y ella es la elegida, un hombre y una mujer en un huerto, unas tinieblas que se difuminan al reconocerse en sus nombres. La resurrección, el proyecto definitivo de Dios.

Esta revelación tiene un mandato... tú que me has visto resucitado, anda y dile a mis hermanos... María es la primera testigo, la primera llamada a amar... creer es amar... amar es anunciar.

Que nuestras vidas sigan iluminadas por esos procesos de amor con el Señor, en que él nos llama por nuestro nombre y nosotros le reconocemos como nuestro Rabunni.



¡Las mujeres fueron las testigos de la resurrección! Pero no sólo eso, sino que fueron quienes permanecieron en medio de la Pasión y muerte de Jesús. ¿Te has preguntado qué pasó en la vida de estas mujeres, en su encuentro con Jesús, que hizo que estuvieran hasta el final?

Aquella incógnita es la que este libro quiere intentar ahondar a través de relatos bíblicos que invitan a poner cuerpo, deseo, sentimiento, pasión, a los gestos, palabras, silencios que se encuentran escritos en cada uno de los evangelios.

Hoy es menester crecer en dimensiones de nuestra espiritualidad que nos permitan abarcar nuestro encuentro personal con Jesús Resucitado. Por esto este libro puede ser usado de dos maneras, una como preparación para el tiempo litúrgico de Semana Santa y a la vez para poder rezar nuestras propias pascuas existenciales que nos hablan de ese amor que se da hasta el extremo.

Te deseo un buen camino peregrina. Para que podamos amar en clave de mujer haciendo historia con aquellas que nos han antecedido.

Ed Buena Prensa, 2022
M^a José Encina Muñoz

El fútbol y la fe

Alfredo Delgado



El libro *El fútbol y la fe*, publicado en PPC, presenta un análisis de las dificultades y oportunidades para transmitir la fe en nuestra sociedad secularizada actual. Para ello me he valido de un constante paralelismo entre dos realidades que parecen contrapuestas: el éxito del fútbol en nuestra sociedad en comparación con el aparente atasco del proceso de transmisión de la fe. La misma familia a la que le cuesta transmitir la fe consigue transmitir a sus hijos

la pasión por el fútbol. Este dato da que pensar y es desarrollado a lo largo del libro. ¿Cómo explicarlo?

En el primer capítulo se desarrollan diferentes dimensiones del fútbol como fenómeno social antropológico y religioso para intentar comprender cuáles son las claves que le permiten a una familia o a un equipo de fútbol ser capaces de transmitir una pasión como el fútbol a las siguientes generaciones. El libro comienza con una cita de Eduardo Galeano en la que afirmaba que una persona cambiará varias veces de pareja en su vida pero no cambiará nunca de equipo de fútbol. ¿Cómo es posible que en el siglo XXI consigamos transmitir de una manera tan pasional y profunda y la pasión por un equipo de fútbol como algo para toda la vida y no seamos capaces de transmitir la fe? sería la pregunta que está detrás de este libro. Este primer capítulo intenta analizar las claves del éxito del fútbol que genera identidad y pertenencia crea comunidad y vincula las alegrías y tristezas de una persona con los resultados y su equipo de fútbol.

En el segundo capítulo se desarrollan las dificultades que existen en nuestra sociedad, en la familia y en la Iglesia para transmitir la fe. Se comienza desplegando distintas dimensiones de la experiencia de la fe tanto en su vertiente humana como religiosa. Posteriormente se analiza la secularización de nuestra so-

iedad, especialmente en una dificultad clave, como la cosmovisión creada por nuestra sociedad que aglutina una determinada visión científica, junto con la presión de los medios de comunicación hacen difícil la transmisión de la fe en nuestra sociedad. Este capítulo realiza una profunda reflexión sobre la relación entre la ciencia y la religión, así como sobre el papel de los medios de comunicación y de los colegios en la construcción de la cosmovisión de los niños y jóvenes que es la base sobre la que se podrá asentar posteriormente la fe.

El tercer capítulo analiza el proceso de socialización y transmisión de la fe centrándose en los diferentes agentes que son determinantes para poder transmitir la fe y las dificultades que se encuentran en su camino. Analiza el papel que desempeñan en el proceso de transmisión de la fe tanto la familia, los colegios y los amigos, así como los medios de comunicación. Se aportan muchas estadísticas de importantes informes realizados en el mundo anglosajón. Este capítulo también se centra en un momento importante en el proceso de transmisión de la fe como es la adolescencia y la primera juventud, y se aborda tanto la catequesis en las parroquias como la tarea pastoral en los colegios.

En el último capítulo se aportan unas pistas para transmitir la fe en medio de nuestra sociedad secularizada apoyándose en el éxito de las estrategias del fútbol. Entre estas propuestas pasan por una acción conjunta tanto de la familia, como los colegios como las parroquias: la catequesis familiar, la evangelización de los medios y la alianza entre familias y colegios.

Más allá del título se trata de un libro que reflexiona sobre la teología pastoral y la catequesis. Se intentan abordar las dificultades y oportunidades que necesitan los padres y los catequistas para la transmisión de la fe en medio de nuestra sociedad secularizada. El libro contiene un prólogo escrito por Luis Arguello Secretario General CEE y un prólogo de Fernando Vidal profesor de la Universidad Pontificia de Comillas.

**“Mucha gente
pequeña,
en lugares
pequeños,
haciendo cosas
pequeñas,
puede cambiar
el mundo”**

Adela Fourrat. Servicio de vivienda de
Cáritas Santa Marta. Valencia

El Servicio de Vivienda Integral nació como fruto de la reflexión del pequeño equipo de Caritas de la parroquia de Santa, Marta de Valencia ante la gran afluencia de necesidades en este campo así como la complejidad que presentan. Comenzó en Septiembre de 2014, organizándose el equipo a nivel interno, , iniciando contactos con la Plataforma Antidesahucios , la Cruz Roja y Caritas Diocesana, para trabajar en red y a su vez se contactó con el Banco Sabadell para iniciar una posible vía de colaboración ante situaciones de emergencia.

OBJETIVO FUNDAMENTAL

Consiste empoderar a la gente de nuestro barrio, ante las situaciones tan críticas económicamente que están viviendo, para que defiendan sus derechos en el tema de la vivienda siendo conscientes de que el derecho a una vivienda digna está recogido en La constitución de 1978 y en la Carta de derechos Humanos y que todos debemos exigir que se cumplan dichos derechos y nosotros nos comprometemos a apoyarlos.

A la vez que se empieza a atender a nivel parroquia, se tienen contactos con Cáritas Diocesana para coordinarse con ellos en este campo y proponerles un Plan, que incluyera a otras Cáritas locales a ser posible, para desarrollar y solicitar conjuntamente, cara a la administración tanto local como autonómica, la constitución de un parque público de vivienda, ante el expolio perpetrado del suelo público valenciano.

Las acciones realizadas se han llevado a cabo a través del asesoramiento semanal de los diferentes casos, los lunes de 17 horas en adelante hasta las 21 horas. Un momento entrañable en el que nos hemos sentido privilegiadas, de poder compartir sus necesidades y proyectos, sintiendo, muchas veces, la impotencia ante la situación pero a su vez la responsabilidad de juntos, buscar caminos y soluciones, que solo por ello ya devuelven esperanzas. En estos 7 años y medio se han realizado más de 3000 atenciones.

Además del horario de atención en la parroquia a lo largo de la semana se han realizado diferentes gestiones para llevar a cabo las diferentes acciones realizadas (acompañamientos a juicios, tramites con Iberdrola y Emivasa, mediaciones con banco, elaboración de informes sociales, contacto con abogados, pagos de suministros, firma de contrato de alquileres sociales, presencia en desahucios, mudanzas)

CONSEGUIR Y MANTENER LOS ALQUILERES SOCIALES ADJUDICADOS

Se han acompañado diferentes situaciones de precariedad de vivienda, en las que después de haber mediado con los diferentes bancos, a la gente que estaba ocupando inmuebles sin ser propietarios ni inquilinos, se les entregara un alquiler social no superior a 150 euros al mes, por su situación de vulnerabilidad. Se han conseguido y mantenido más de 45. Para ello nos hemos personado en más de 35 juicios. de desahucio, acompañando a las personas y coordinándonos con sus abogados. Se les ha acompañado también, a hablar con las sucursales bancarias propietarias de los pisos en caso de reestructuraciones de deuda. Y se han supervisado todos los contratos de alquiler social, así como las daciones en pago, forzando a que se condonara toda la deuda existente previamente

Se ha tenido contacto con otras organizaciones, con las que trabajamos en red, cara a apoyar la paralización de desahucios judiciales; se ha conseguido favorablemente, en más de 15 casos.

Nos hemos puesto en comunicación con las diferentes asociaciones de mediadores de cara a conseguir un alquiler social y para ello se han realizado más de 55 informes sociales de vulnerabilidad y precariedad extrema. que les sirvieran de soporte para

“
Se ha conseguido
varios alquileres
de urgencia para
familias, en situaciones
de refugiados o
discapacidad grave

argumentarlos de cara a las distintas entidades.

Se ha abierto una vía de comunicación con Solvia, (inmobiliaria del Banco Sabadell) para mediar en el tema de alquileres sociales, así como para tramitar situaciones de urgencia y buscar convenios de colaboración. Y luchar por la renovación de los alquileres sociales conseguidos.

Se ha conseguido varios alquileres de urgencia para varias familias, en situaciones de refugiados o con enfermos con discapacidad grave.

BONIFICACIONES Y FRACCIONAMIENTOS DE DEUDA

Otra prioridad ha sido incidir en las bonificaciones y los fraccionamientos de deuda de las viviendas de VPO del barrio para no perder ninguna de las adjudicadas.

Se ha mediado con el Servicio de Vivienda Autonómico y municipal y se han conseguido 15 bonificaciones a ciertas viviendas, que aun siendo VPO tenían alquileres elevados (entre 300 y 450 euros). Para ello se han realizado los informes sociales pertinentes a cada caso para que acompañara dicha solicitud de bonificación. y se han conseguido hasta del 90%. Los alquileres se han quedado entre 30 y 60 euros.

Se ha solicitado y conseguido 22 fraccionamientos de deuda (ARDE), que ha hecho factible el pago del alquiler así como el asumir progresivamente su deuda.

BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS HABITACIONALES

Una de las opciones que estamos compartiendo es la posibilidad de repoblar ciertos núcleos rurales de la España vaciada que ofrecen alojamiento y en algunos casos empleo o facilita-

des para emprender uno. Dando todavía más facilidades si hay menores.

También se ha intentado abrir un canal con Solivia y Con el EIGE para presentar el posible proyecto de rehabilitación de viviendas, que no tienen cédulas de habitabilidad y necesitan un importante desembolso económico, para ponerlas en el mercado, a cambio de gestionarlas.

Las restauraríamos con el banco de recursos humanos de la parroquia.

Otra línea de ayuda es a través de la búsqueda de viviendas de alquiler baratas, en los portales más especializados en internet. Ya que a muchos les cuesta por la brecha digital. Y gracias a ello se ha reubicado a 5 familias.

Se plantea como otras opciones a contemplar, la posibilidad de pisos compartidos y de alquilar locales, mucho más baratos, y acondicionarlos como vivienda.

PRECARIEDAD ENERGÉTICA

Otra de las acciones importantes ha sido los pagos de diferentes suministros o deudas de comunidad.

La situación de precariedad económica ha sido tan grande que la precariedad energética, ha sido una realidad palpable. El corte de suministros básicos como el agua o la luz o el gas, especialmente en invierno, ha sido una de las urgencias que hemos intentado cubrir además de intentar que cesara el enganche de suministros, por el peligro subsiguiente. Hemos informado de los criterios para acceder al bono social del agua y de la Luz, a aquellos que podían solicitarlo. Hemos intentado mediar tanto con la empresa municipal del agua (EMIVASA) como con Iberdrola o Gas Natural, el retraso en los cortes de suministro.

Se ha tenido contactos con diferentes presidentes, administradores de comunidades de vecinos para mediar el pago fraccionado de importes importantes de algunos destinatarios y a la vez se ha mediado con ellos el no llevar a juicio a los deudores.

Por último se ha ayudado en las Reparaciones indispensables en las viviendas.

Ante la situación de precariedad no existe capacidad de afrontar reparaciones urgentes. Nos hemos hecho cargo, con ellos, de aquellas que eran fundamentales para desarrollar la vida con seguridad y dignidad, incidiendo en la necesidad del cuidado de los inmuebles.

La experiencia de realizar este servicio es profundamente gratificante, al estar siempre acercándonos al lugar sagrado, de los hermanos y hermanas más vulnerables, que ven conculcados sus derechos. Sentirnos enviados del Padre misericordioso a tener un gesto y una palabra que, en su nombre, devuelvan esperanza, es un verdadero privilegio. Nos ayuda a ser más conscientes de que todos estamos en el mismo barco y que el Reino del Padre, de justicia y dignidad para todos lo hemos de construir, desde abajo, desde cada despacho parroquial, desde cada desahucio paralizado, desde cada vivienda digna conseguida, desde el anuncio y la denuncia de que todos somos hermanos, hijos de un padre común, y que tenemos los mismos derechos. Este Evangelio, esta buena noticia, es la que todos los lunes nos vuelve a convocar a subir la persiana para seguir haciendo juntos caminos de fraternidad... para que TODOS tengan VIDA ...y la tengan en abundancia. "Porque mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas,...puede cambiar el mundo."



Sentirnos enviados a tener un gesto y una palabra que, en su nombre, devuelvan esperanza, es un verdadero privilegio

ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

Entrevista a Alfredo Ferro. Secretario ejecutivo de la CEAMA, por Diana Tantaleán

“Latinoamérica está mostrando la pauta a la Iglesia universal”

El secretario ejecutivo de la CEAMA estuvo presente en la I Asamblea Eclesial Latinoamericana, realizada en noviembre en México y que promovió una gran participación para todos los actores de la Iglesia en América Latina.

Él nos conversó abiertamente sobre todo el proceso que ha ido realizando la Iglesia latinoamericana en los últimos años, los desafíos a futuro que implica para un continente tan amplio y diverso y los impulsos que va dando a la Iglesia Universal.

¿Cómo se fue conformando la Conferencia Eclesial de la Amazonía – CEAMA?

La presencia de la iglesia amazónica ha tenido una repercusión muy importante en la iglesia universal, en la iglesia latinoamericana. Hay que entender todo esto como un proceso que se viene gestando desde hace muchos años, y es desde la periferia donde hay un llamado a esa transformación de la iglesia.

Brasil llevaba un trabajo importante, como el documento de Santarem¹, que este año celebra 50 años y fue el primero que habló sobre el rostro amazónico de la Iglesia, y marcó un hito en la perspectiva de la Iglesia en la Amazonía en Brasil.

Había una dinámica muy interesante en Brasil porque es un territorio muy grande, prácticamente 56 jurisdicciones eclesiásticas. Sin embargo, de Brasil no surgió la idea de abrir esas fronteras.

En el 2013, en una reunión con los obispos brasileños, se intentaba que miraran más allá del Brasil. Es desde la práctica y el trabajo de algunas jurisdicciones eclesiásticas, sobre todo peruanas y ecuatorianas, que va surgiendo la idea de crear una red de toda la iglesia en la Amazonía

En ese momento es Mons. Pedro Barreto quien compra la idea y, desde el Departamento de Justicia Social del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), se da el respaldo institucional para la propuesta.

En el 2014 nos reunimos en Brasilia con algunos obispos de América Latina, algunas instituciones, entidades de cooperación, agentes de pastoral. Ahí se funda la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). No es posible entender la CEAMA o la Asamblea Eclesial sin la REPAM, pues esta ha tenido

mucha influencia en todos estos procesos.

El trabajo de la REPAM es fundamental porque va rompiendo fronteras, creando redes panamazónicas nacionales, creando una serie de ejes que trabajen y desarrollen las realidades y las problemáticas de la Amazonía. Se realiza todo el mapeo de la Iglesia amazónica y se vincula con los territorios, todo eso fue fundamental para el Sínodo Amazónico.

La REPAM tiene una repercusión grande en el Sínodo Amazónico. Las Conferencias Episcopales prácticamente dejaron en sus manos toda la preparación a través de las asambleas que se hicieron en el territorio amazónico, de los foros, las consultas, las conversas que había en Brasil. Todo este proceso fue muy importante para ir gestando una serie de propuestas que surgieron del documento final del Sínodo, de “Querida Amazonía” y del *Instrumentum laboris*, que fue el documento preparatorio.

La CEAMA es fruto de ese proceso. En el número 115 del documento final del Sínodo Amazónico se habla de la creación de una Conferencia Episcopal Panamazónica. Pero en este momento no es episcopal, es eclesial. En los diálogos que se tuvieron con el Papa en la creación de la CEAMA se dijo que mejor fuera eclesial. Esto es un salto cualitativo fundamental, tanto que se está pensando que esas conferencias nacionales, las mismas asambleas, que antes eran episcopales, sean eclesiales. Son espacios eclesiales, no son episcopales. La Iglesia no son los obispos, son todos los bautizados y bautizadas. Se retoma la teología del Vaticano II, en el sentido de mostrar cómo todos somos inspirados e iluminados por el Espíritu Santo.

Como bautizados, todos tenemos derecho a una participación con di-

ferentes ministerios, por ejemplo, el ministerio sacerdotal, el ministerio de los diáconos o el de los pastores, pero todos somos parte de una Iglesia. Por ahí nace el tema de la sinodalidad, el Sínodo de la Sinodalidad significa “caminar juntos”.

Esa teología del caminar juntos nace de la CEAMA, pero la CEAMA es más institucional. Por eso la REPAM está mucho más ligada a los territorios, a sus problemáticas, y la CEAMA busca un vínculo más estrecho desde la institucionalidad, con las 104 jurisdicciones eclesiásticas en toda la Panamazonía, y con los obispos de esas jurisdicciones y los organismos eclesiales.

¿Cuáles cree que son los puntos más importantes que debe impulsar la CEAMA a mediano y largo plazo?

Desde el número 475 de Aparecida se dice que la Amazonía debería formular y delinear un plan de pastoral de conjunto, esta es la tarea más importante de la CEAMA. Se está haciendo una propuesta metodológica para desarrollar ese plan y alinearlo con la participación desde los territorios, las jurisdicciones eclesiásticas, los pueblos y los organismos eclesiales. No queremos un plan que venga de arriba hacia abajo. Este es un primer objetivo.

Un segundo objetivo es acompañar los núcleos temáticos que han surgido del proceso de escucha, del documento final del Sínodo, de Querida Amazonía. Cuáles son los compromisos que supone el sínodo, cuáles los compromisos que Querida Amazonía plantea.

La REPAM tiene unos núcleos específicos, la CEAMA tiene otros núcleos y también existen algunos núcleos comunes. Los núcleos que tiene la CEAMA a su cargo, y que acompaña, están definidos en tres grandes bloques.



Un bloque tiene que ver con la educación: la educación intercultural, la red de educación intercultural bilingüe para los pueblos indígenas, el tema de la universidad amazónica.

Hay unos núcleos que tienen que ver con la cultura: la pastoral intercultural, la salud intercultural y el rito amazónico.

Hay otro gran bloque que es el de los nuevos ministerios: como el de las mujeres, por ejemplo, o el de la Casa Común; y otros ministerios que son servicios que se están realizando, pero no están formalizados.

También nos interesa mucho el tema de la formación, para los ministerios o los nuevos ministerios, para seminaristas, diáconos, presbíteros, religiosos y religiosas, y también la formación de laicos y laicas. Esos son los núcleos fundamentales que acompaña la CEAMA.

LA REPAM acompaña otros que tienen que ver más con las fronteras, los derechos humanos, con el tema socio ambiental y Buen Vivir.

Los núcleos comunes a CEAMA y REPAM son, por ejemplo, el tema de la comunicación. También hay otros temas que queremos trabajar juntos, como el mapeo y el observatorio socio pastoral y socio ambiental también.

CEAMA también tiene como objetivo ver cómo articular con la REPAM, el CELAM y los organismos eclesiales que también tiene un servicio en la Amazonía. Tenemos tres estrategias: una de comunicación, una de formación propia y una de consolidación de la CEAMA. Eso es fundamentalmente nuestro plan de acción, tres objetivos y tres estrategias.

Que haya una Red Eclesial, una Conferencia Eclesial (no episcopal), una Asamblea Eclesial (no episcopal) está mostrando algo que es fundamental: que caminemos juntos. La idea es cómo visibilizar estas experiencias de caminar juntos, que van contra todo machismo y clericalismo que está asentado en nuestra Iglesia.

La I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe ha sido un proceso sinodal de gran importancia, ¿qué nos puede contar al respecto?

No se puede entender la CEAMA sin la REPAM, y no podemos entender la Asamblea Eclesial sin el proceso de la REPAM y el proceso inicial de la CEAMA.

En la Asamblea Eclesial se planteó un gran reto, no solo a partir del contexto y la cultura, los cuales son grandes desafíos de la iglesia latinoamericana, sino también entrar en esa dinámica de la sinodalidad, retomando un poco lo de la escucha. Sin embargo, tengo algunos cuestionamientos al

“
una Iglesia samaritana que esté empapada de la realidad de pobreza y miseria que vive su pueblo,

proceso de escucha. Me parece que fue muy acelerado, se hubiera tenido más tiempo, sobre todo porque estábamos en un momento muy difícil, de pandemia, donde no se podían hacer encuentros, reuniones, asambleas, foros. Todo era virtual, y eso es una limitación muy grande porque no todos podían tener acceso a lo virtual. Faltó mucha más charla de territorio, de comunidades y más tiempo. Aun así, me parece que la escucha fue muy buena, ayudó muchísimo, y tuvo cosas muy interesantes.

La Asamblea Eclesial ha sido fruto de una renovación y una reestructuración del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), desde aquí se plantea, pero no como una Asamblea Episcopal como se venía haciendo antes (ya llevábamos 15 años de Aparecida), sino que se plantea una propuesta en términos de eclesialidad, de participación de todos los actores de la Iglesia. Ese es el gran avance de la Asamblea.

Hay muchos retos que surgieron, no sólo los 41 desafíos que se plantearon en la Asamblea, que a mi parecer son demasiados y habría que agruparlos, dar prioridades.

Algo que es fundamental es la apropiación, por parte de los territorios, de estos procesos. Eso va conectado a la preparación del Sínodo sobre sinodalidad, que van a tener los obispos en el año 2023.

Todos los procesos de los territorios (la creación de la REPAM y de la CEAMA, la Asamblea Eclesial), todo tiene que ver con la Amazonía y América Latina y con esa visión, que es la gran herencia del Papa Francisco, esa concepción de sinodalidad que tendríamos que tener. Como dice la Comisión Teológica Internacional: es algo constitutivo de la Iglesia.

“
una comunidad que
solo crece porque
acoge y se deja
acoger.”

La gran pregunta es si eso está siendo asimilado, a pesar de que se pidió a todos los vicariatos, diócesis y arquidiócesis empezar a hablar sobre sinodalidad, a hacer aportes a la región, al país y luego al Sínodo. Una cosa es el discurso y otra es la reunión, ¿está siendo verdaderamente asimilado? Por ejemplo, ¿cómo se ha asimilado la Asamblea? Este un gran desafío de conexión y comunicación: cómo vincularnos, qué estrategia de comunicación tendríamos que desarrollar con los obispos y las jurisdicciones para que esto sea asumido.

Los retos son inmensos, pero realmente estamos viviendo un kairós. Estamos viviendo un momento muy especial, novedoso, que exige rupturas, transformaciones en la estructura eclesial y que exige escuchar la reivindicación de las mujeres, por ejemplo en relación al diaconado. Exige escuchar el grito que surge desde una necesidad de vivir y de tener la Eucaristía en las comunidades amazónicas, que exige la ordenación de hombres casados, de nuevas formas litúrgicas de expresar la fe reconociendo las espiritualidades de los pueblos.

Necesitamos luchar contra el clericalismo, tan asentado en nuestra Iglesia, donde los sacerdotes sean realmente pastores, servidores y acompañen a su pueblo. Una Iglesia en salida, como plantea Francisco, una Iglesia samaritana que esté empapada de la realidad de pobreza y miseria que vive su pueblo, de las migraciones, de quienes están sufriendo y viven situaciones dramáticas. Una Iglesia profética

ca que sea capaz de denunciar lo que vive la Amazonía: la deforestación, la minería ilegal y todos los perjuicios que eso está produciendo (los megaproyectos, el agua, la protección de los bosques).

¿Cree que este proceso de transformación eclesial que se está viviendo es impulsado desde Latinoamérica para el resto del mundo?

Sí, yo siento que Latinoamérica está mostrando la pauta a la Iglesia Universal. Los sínodos nuestros se conectan con el sínodo de Alemania, con una serie de preocupaciones que hay en Europa, con el nacimiento y surgimiento de algunas redes. Por ejemplo, hay una serie de redes que se están creando: de la cultura guaraní, la REMAM (que es en Mesoamérica²), la REBAC (que es en África³). Todas surgieron como inspiración de la REPAM.

Latinoamérica está poniendo la pauta para esa transformación eclesial, y en concreto la Amazonía. Anteriormente hubo un sínodo de la juventud, de la familia..., pero no tuvieron mucha repercusión y no fueron preparados como el sínodo de la Amazonía.

El tema de la sinodalidad no surge de Europa, ni de los países occidentales, sino de la experiencia latinoamericana y el Papa ha propuesto el sínodo de la sinodalidad para el 2023 diciendo: “necesitamos una preparación, necesitamos una escucha de dos años para poder llegar a este sínodo en unión de toda la Iglesia Universal”.

1 Del 24 al 30 de mayo de 1972 se celebró en Santarém (Pará, Brasil) el Encuentro interregional de los Obispos de la Amazonía.

2 Red Eclesial Ecológica Mesoamericana, Capítulo México.

3 La Red Eclesial de la Cuenca del Congo (REBAC, por sus siglas en francés)

Algunas vivencias y convicciones de la asamblea eclesial

DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2021

Josetxo García

En una sesión preparatoria de la Asamblea participó una mujer, que comentó con mucho asombro después de la misma: “hoy estuve en una reunión con dos cardenales y varios obispos; los escuché y pude expresar mis opiniones”. ¿Alguno de esos obispos diría algo parecido?

Estoy absolutamente convencido de que estamos viviendo un auténtico KAIROS, un **tiempo propicio, transformador**, un torrente de vida nueva que esáa movilizandó a la Iglesia y llevándola a una conversión, un cambio que no tiene marcha atrás: un movimiento en el que están implicadas y participando muchas iglesias locales, la reestructuración del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), la creación canónica de la CEAMA (Conferencia ECLESIAL de la Amazonia) por parte del Papa Francisco, muchas redes eclesiales que llevan años acompañando al pueblo en diversas realidades de injusticia y empobrecimiento: contra la minería, la deforestación, las petroleras y la contaminación que generan, la REPAM, religiosas/os contra la trata y tráfico de personas, el Cuidado de la niñez y adolescencia, la RED CLAMOR que acompaña a los migrantes forzados, desplazados, refugiados, las casas de Acogida para mujeres violentadas, la Pastoral Penitenciaria, las Cáritas Nacionales en los 22 países, el aporte re-

flexivo y creativo de los teólogos/as...y muchos otros.

Un gran acontecimiento que produjo muchas novedades eclesiales y promovido por el Papa Francisco fue **el Sínodo de la Amazonia**. Precedido de un largo y profundo proceso de ESCUCHA DEL PUEBLO DE DIOS, que pudo hacer sus aportaciones, que recogidas en un documento de discernimiento, fue trabajado y dialogado en el aula Sinodal en Roma; en el cual participaron y pudieron expresarse muchos laicos/as, religiosas/os, presbíteros, representantes de los pueblos originarios.

Del Sínodo salió un precioso documento elaborado por el Papa Francisco: QUERIDA AMAZONIA, una auténtica declaración de amor a la misma, en base a los cuatro sueños del Papa: el sueño social, el sueño cultural, el sueño ecológico y el eclesial.

También a propuesta del Papa Francisco, no se realizó una nueva Conferencia Episcopal, sino que, retomando

el documento de Aparecida y con la misma metodología del Sínodo, se realizó **la Asamblea eclesial de América Latina y el Caribe**, que se inauguró el 24 de enero y se celebró del 21 al 28 de noviembre de 2021. Con la fase previa de la ESCUCHA, en la que pudimos participar haciendo aportes de manera personal, en grupos o comunidades, o en los foros temáticos. En lo fundamental se trataba de expresar y compartir LOS CLAMORES QUE ESCUCHAMOS EN LA SOCIEDAD Y EN NUESTRA IGLESIA,...Y CUALES SON LOS MOTIVO DE ESPERANZA.

En **el desarrollo de la Asamblea** participamos cerca de 1000 personas, unas en México y la mayoría de forma virtual, de todos los países de América Latina y Caribe. Además de las personas que se conectaban a los momentos abiertos.

Cada día teníamos espacios de oración y eucaristía, exposiciones de contenido bíblico, teológico, pastoral; también hubo muchos testimonios de lo más variado y comunicaciones

más monográficas. Pero el momento más intenso de experiencia eclesial y sinodal fueron los grupos de trabajo, espacio de encuentro, compartir, contrastar, discernir y enriquecernos de la

vivencia de estar unidos en el mismo Cuerpo y por el mismo Espíritu, siendo tan diferentes, de procedencias, experiencias, recorridos creyentes y eclesiales tan diversos.

De todo lo trabajado, elegimos 41 desafíos con sus orientaciones pastorales correspondientes, y de ellos los **12 DESAFIOS prioritarios**. Solo les comparto el núcleo de estos:



Reconocer y valorar el protagonismo de los jóvenes...

Acompañar a las víctimas de las injusticias sociales y eclesiales, ...

Impulsar la participación activa de las mujeres en los ministerios, ...

Promover y defenderla dignidad de la vida y de la persona humana, ...

Incrementar la formación en la sinodalidad para erradicar el clericalismo.

Promover la participación de los laicos en espacios de transformación, ...

Escuchar el clamor de los pobres, excluidos y descartados.

Reformar los itinerarios formativos de los seminarios incluyendo ecología integral, inculturación e interculturalidad y pensamiento social de la Iglesia.

Renovar, a la Luz de la Palabra de Dios y del CV II nuestro concepto y experiencia de Iglesia Pueblo de Dios

Reafirmar y dar prioridad a una ecología integral en nuestras comunidades, ...

Propiciar el encuentro personal con Jesucristo encarnado en la realidad del continente

Acompañar a los pueblos originarios y afrodescendientes en la defensa de la vida, la tierra y las culturas.

Queda ahora continuar el trabajo realizando Asambleas Eclesiales por países.

Concluyendo: de la Asamblea Eclesial hacia el Sínodo de la sinodalidad hay una **URGENCIA**, que exige una mirada contemplativa, más teologal y encarnada. Para contemplar la realidad y agudi-

zar los oídos para ESCUCHAR al Espíritu que no cesa de gemir en los clamores y complejidades de nuestra historia, en los rostros y heridas de nuestros hermanos más empobrecidos.

LA SINODALIDAD ES EL CAMINO, no hay otro para dejarnos capacitar para escuchar al Espíritu y hacerlo juntos,

para soñar y desear lo nuevo juntos, de apostar y crear juntos, de trabajar y transformar realidades de opresión y caminos de liberación y JUNTOS.

Y en eso estamos, infinitamente agradecidos por el privilegio de vivir esta hora, en estas Iglesias y en nuestros pueblos, una GRACIA.

SINODO 2021- 2023. POR UNA IGLESIA SINODAL:

Victoria Fuentes

**comunión,
participación,
misión**





El Papa Francisco ha convocado al pueblo de Dios a un sínodo para tratar sobre la sinodalidad de la Iglesia. Ese caminar juntos que se daba en los orígenes pero que poco a poco se ha ido perdiendo.

Estamos invitados con insistencia a escucharnos unos a otros, también a las personas alejadas de la Iglesia, las que son más críticas con la institución. Sobretodo estamos invitados a escuchar al Espíritu para discernir juntos hacia dónde vamos, cómo ser Iglesia de otra manera.

Es una llamada a ser creativos y corresponsables, a pasar de la Iglesia de los ordenados a la iglesia de los bautizados y bautizadas.

En Barcelona, hemos empezado a trabajar en esta línea. Hemos formado un equipo con los hermanos y hermanas de las comunidades más los jóvenes de grupos que se han querido sumar. La idea es hacer tres reuniones para poner en común la pregunta fundamental que se plantea en el documento preparatorio: “¿Cómo se realiza hoy, a diversos niveles (desde el local al universal) ese “caminar juntos” que permite a la Iglesia anunciar el Evangelio, de acuerdo a la misión que le fue confiada; y qué pasos el Espíritu nos invita a dar para crecer como Iglesia sinodal?”

También profundizaremos en dos de los núcleos que se proponen: Corresponsables en la misión y Diálogo Iglesia – sociedad.

Está siendo un momento de gran riqueza en el que cada participante puede expresar su experiencia, así como también sus sueños para construir una Iglesia más fraterna y horizontal. Valoramos poder escucharnos, a la luz del Evangelio, sin prejuicios ni estereotipos. Reconocemos la diversidad como un valor a cuidar.

En esta línea de caminar con otros, algunas hermanas se han vinculado a diferentes grupos de Iglesia. Estamos en el Forum de Asociaciones Católicas de Adultos que juntamente con el Consejo de Acción católica está llevando a cabo esta misma reflexión.

En una perspectiva más feminista también participamos aportando nuestra experiencia y nuestros sueños en la plataforma Alcem la veu (vinculada a la Revuelta de mujeres en la Iglesia).

*“
estamos invitados a
escuchar al Espíritu para
discernir juntos hacia
dónde vamos, cómo ser
Iglesia de otra manera.*

Todo esto lo vivimos como una oportunidad de salir de nosotros, de compartir la vida con otros más allá de nuestras propias comunidades, de aportar un pequeño grano de arena para seguir manifestando la preferencia de Jesús por los jóvenes y los pobres.

Experimentamos que, a pesar de tantas noticias negativas, el Espíritu sigue soplando en muchas personas que han hecho del anuncio del Evangelio el motor de su vida.

Creemos que en la sinodalidad lo importante es el camino que recorremos con otros y hemos empezado a caminar.



CATHOLIC WOMEN'S COUNCIL

**PEREGRINAJE GLOBAL HACIA ROMA
POR LA DIGNIDAD E IGUALDAD**

Por Lourdes Dueñas

Mujeres católicas de todo el mundo, a iniciativa de Voices of Faith, están preparando un Sínodo de las Mujeres para octubre de 2022 con el objetivo de promover “la dignidad e igualdad” de todas las mujeres en la Iglesia católica y contra el “patriarcado”.



ROME 2022

El Catholic Women's Council (Consejo de Mujeres Católicas – CWC), es una coalición de grupos y redes de mujeres católicas de diferentes países que están uniéndose para una peregrinación hacia Roma.

Los grupos están organizados en:

1. AMÉRICA DEL NORTE
2. AMÉRICA LATINA
3. REINO UNIDO/IRLANDA
4. EUROPA
5. ÁFRICA
6. ASIA
7. AUSTRALIA/NUEVA ZELANDA.

De muchos diálogos, conversaciones, debates y como preparación para el sínodo se han establecido unos ejes para trabajar

CALENDARIO

Entre marzo y julio se realizarán diferentes talleres de cada uno de los ejes.

Julio/Agosto: Recogida y evaluación de la información que se haya obtenido en los diferentes talleres.

Sept/octubre: Conferencia global presencial en Roma y virtual para presentar los resultados y desarrollar una visión sobre una iglesia sinodal que

represente la dignidad y la igualdad

Adsis feminista nos hemos unido al Sínodo de las mujeres para reflexionar, desde una perspectiva de la teología feminista. Vamos a realizar alguno de los talleres para poder aportar nuestra experiencia y visión a este Sínodo de las Mujeres

También estamos participando en los talleres que se están realizando en los diferentes grupos de mujeres en los que ya estamos participando: Revuelta de Mujeres, Alcem la Veu... y otros grupos que se han ido organizando allí donde vivimos. Adsis Feminista



✓ **Punto de partida**

¿Cuáles consideras que son los principales problemas que necesitamos abordar respecto a la igualdad y la dignidad en la Iglesia Católica?

- La participación de las mujeres en la iglesia no está reconocida ni visibilizada.
- Ausentes en la toma de decisiones.
- Las estructuras de poder en las iglesias tienen una relación directa con un sistema patriarcal y machista que excluye a las mujeres; pero también con estructuras coloniales que impiden otras formas de participación y otras voces.
- Problemas conceptuales/teológicos: Argumentos teológicos que consideran a las mujeres menos válidas, visión de la mujer como ser incompleto, no apto para representar lo sagrado, etc.
- Problemas ideológico-sociales: la Iglesia vista como reducto antifeminista.
- Problemas de autopercepción: las mujeres en la Iglesia no nos damos cuenta del trato peyorativo y paternalista que sufrimos.
- Violencia social y eclesial de que son víctimas las mujeres (Silencio de estructura eclesial).
- La vulnerabilidad y la desigualdad social ha aumentado en el contexto de pandemia.
- Sigue siendo un desafío la inclusión de los y las jóvenes.

Jóvenes Universitarios: en primera línea pastoral

Mariano Montero



En septiembre de 2020, en medio de la pandemia, el obispo de Salamanca D. Carlos López se planteó renovar el equipo diocesano de Pastoral Universitaria. Y lo hizo aplicando las orientaciones de la Asamblea Diocesana celebrada poco antes: que la mayoría fueran laicos (en este caso jóvenes universitarios) y con ellos dos personas de la vida consagrada (una carmelita y una Operaria del Evangelio) y dos sacerdotes (uno de adsis y un dominico, que es el delegado diocesano).

El obispo lo dejó muy claro desde el principio: todos sois iguales en el equipo a la hora de escucharos, participar, decidir y actuar... y vuestra misión es encarnar la "Christus Vivit" en el ambiente universitario salmantino. En la siguiente entrevista, Santi, Blanca, Javi, Angel y Pablo nos comparten su experiencia de estos dos cursos como "jóvenes universitarios en primera línea pastoral".

Hace año y medio, el obispo de Salamanca os invitó personalmente a formar parte del Equipo diocesano de Pastoral Universitaria ¿Cómo os sentisteis y qué os movió a decir que sí?

Blanca.- Me sentí realmente emocionada de poder formar parte de esta iniciativa tan grande y llena de participación juvenil. Que confíen en nosotros los jóvenes, significa un gran paso hacia adelante para seguir buscando una nueva Iglesia juntos.

Angel.- Pues yo pensé que se había equivocado, que yo no estaba preparando para una misión así. Pero él me animó a probar, a intentarlo, me dijo que podría venirme bien y ser una bonita experiencia, y no pude decirle que no.

Javi.- El primer sentimiento, sin duda, fue de gratitud a D. Carlos, que permanece aún hoy. Por confiar una responsabilidad tan grande en mí, y por creer que tenía las cualidades necesarias para ser un buen mensajero de la Palabra de Jesús en medio de la Universidad. Pero también me planteé si estaba a la altura de ese reto. La propuesta era ilusionante y motivadora, y eso me hizo dar el paso de hacer presente a Jesús en medio de un ambiente difícil, pero que requiere de la colaboración e implicación de todos, para hacerlo más amigable a la vivencia comunitaria joven de la fe.

Santi.- Para mí la invitación fue algo inesperado, porque, aunque siempre he sido creyente y había participado en voluntariados y actividades del estilo, nunca había pensado en formar parte de un proyecto de pastoral. Pero recibir la invitación de Don Carlos fue todo un honor y no dude en decir que sí a su propuesta.

Pablo.- Yo sentí que era una gran responsabilidad y un orgullo que el obispo pensase en mí, aunque siempre tuve claro que el que me quiere aquí es otro, Jesús. Acepté porque quería acompañar a los jóvenes para que descubran a Jesús como amigo y compañero de vida.

Vuestra marca es que sois estudiantes y a la vez evangelizadores entre los jóvenes. ¿Cómo veis vosotros a los jóvenes universitarios de Salamanca: qué valores, problemas y búsquedas manifiestan?

Angel.- Yo creo que son jóvenes con valores, que están preocupados por el medio ambiente, por los demás, muchos forman parte de ONGs, y también les gusta divertirse como todo el mundo. Creo que, como todos, buscan la felicidad... pero eso es algo difícil de encontrar.

Pablo.- Lo que pasa es que actualmente los jóvenes nos vemos inmersos en un ritmo de vida frenético, con muchas ofertas de ocio, por lo que pocas veces se ven aflorar los valores que podamos tener. Siempre que se frena un poco, puedo observar cómo muchos jóvenes son constantes y se esfuerzan por sacar adelante sus trabajos y carreras, y que tienen la virtud de reivindicarse y querer un mundo mejor para los que vienen detrás.

Santi.- Sí, yo también siento que los universitarios somos personas con muchos valores. Pero al mismo tiempo, dentro de ese estilo de vida rápido que llevamos dentro de la universidad, se pueden llegar a perder u olvidar estos. Por eso es importante tener un sitio para poder recordar y seguir llevando a la práctica esos valores.

“

lo más valioso ha sido crear una comunidad de jóvenes creyentes que comparten su vivencia de la fe

Javi.- Pues para mí la realidad pastoral en la Universidad es muy clara: hay una extendida secularización, un rechazo frontal a todo lo que suene a Iglesia en muchos sectores, y el trabajo es arduo. Es un trabajo personal, de uno a uno, de tú a tú, que requiere esfuerzo, y sobre todo estar dispuesto a recibir muchos noes por respuesta... Sin embargo, yo sí veo preocupación social entre los jóvenes, por los problemas de la sociedad en que viven. Pero no asocian que la Iglesia deba ni tenga nada que decir o que aportar en su solución. Ese es el reto que tenemos por delante.

Blanca.- Lo que yo veo es que los jóvenes de Salamanca son muy activos y determinantes con los objetivos que persiguen durante su etapa universitaria para desarrollar su perfil profesional. Sin embargo, siento que también necesitan conocer más actividades que les ayuden a desarrollar su fe. ¡Y eso es lo que hacemos desde la Pastoral universitaria!

La Pastoral universitaria ha tenido múltiples iniciativas en este curso y medio. ¿Qué creéis que es lo más valioso de lo que habéis hecho?

Javi.- Yo diría que lo más valioso ha sido crear una comunidad de jóvenes creyentes que comparten su vivencia de la fe, con orgullo, cada domingo en la Eucaristía; que se reúnen para formarse y compartir experiencias semanalmente; que dan un paso en su vida de fe y se quieren confirmar; o que participan activamente en distintas actividades programadas... El mayor resultado ha sido ese: que la Pastoral Universitaria se conozca, exista, esté ahí, aunque los jóvenes lleguen poco a poco. Jesús empezó con doce.

Santi.- Sí, hemos hecho muchas cosas importantes, principalmente llegar a la gente y darnos a conocer. Aunque, si tuviese que destacar un proyecto, sería la recolecta de Navidad del año pasado. Recaudar más de una tonelada de ali-



mentos es algo increíble y que te alegra, al ver a tanta gente contribuir.

Angel.- Y eso ha continuado cada cuatrimestre, porque hemos movilizado a una gran cantidad de personas en la recogida de alimentos, de productos para las madres en dificultad, de fondos para la gente en situación de pobreza energética...

Blanca.- Las actividades son parte fundamental para involucrar a los jóvenes. Sin embargo, desde mi punto de vista, la labor más importante que hacemos es la de acompañamiento durante estos años y, sin lugar a dudas, animar a los jóvenes a que no les de vergüenza decir que son creyentes.

Pablo.- Sí, en el fondo, lo más valioso, indistintamente de la dinámica, ha sido juntarnos gente joven con un mismo sentimiento de querer ayudar, de acom-

pañar y de sentirnos parte de la Iglesia Joven que hay en nuestra ciudad.

Y como en la vida hay de todo, ¿qué habéis aprendido de lo que no ha resultado como esperabais?

Santi.- Pues, como siempre se dice, de los fallos se aprende. A medida que vamos avanzando, siempre van a haber fallos en muchos aspectos, lo importante es reconocerlos y aprender de ellos para mejorar cada día

Angel.- Eso es clave, no hay que desanimarse y hay que seguir intentándolo.

Blanca.- Cada uno de los pasos que vamos dando en el equipo de Pastoral universitaria te enseña muchas lecciones valiosas, como el trabajo en equipo o conocer a gente muy diversa. Y, junto a eso, también debemos aprender de los errores que cometemos y ¡seguir mejorando!

Pablo.- Cada día es un aprendizaje, no todo sale como esperas. Pero siempre está Jesús de nuestro lado, acompañándonos, aún más si cabe cuando las cosas se tuercen.

Javi.- Yo añadiría que, en ocasiones, nuestro espíritu de hacer y hacer ha sobrepasado la realidad, y ofertábamos más cosas que demanda teníamos, en sentido económico hablando. Poco a poco hemos aprendido a programar cosas concretas, espaciadas en el tiempo, para no saturar a los jóvenes, que tienen un día a día enormemente complicado... Además, comenzamos a trabajar en pandemia y eso hacía que la gente se implicara en lo que organizabas porque no había demasiadas alternativas... pero ahora se nota que hay muchas más opciones, y tenemos que aprender a ofrecer a los jóvenes un programa que

se complemente con su manera de vivir en sociedad, de actuar con otros jóvenes.

Mirando lejos, por ejemplo, a cinco años vista, ¿cuál es vuestro sueño para la Pastoral Universitaria y los jóvenes que participen en ella?

Angel.- Para mí sería crear un grupo de jóvenes comprometidos con la sociedad, con ganas de ayudar a la gente que lo necesita.

Blanca.- Me gustaría que la Pastoral universitaria pudiera seguir en un futuro trabajando como lo estamos haciendo ahora nosotros, pero con mucha más gente apoyando los proyectos y participando en las actividades.

Pablo.- A mí me encantaría que la Pastoral Universitaria la formasen muchos más jóvenes (incluso con la función de delegado), con ganas, con ilusión y sin miedo a ser rechazados en medio de la universidad.

Santi.- Pues a mí, dentro de 5 años, me gustaría mirar a la Pastoral y que sea un sitio que reúna a gente creyente y no creyente, para formar un ambiente con valores y respeto dentro del campus.

Javi.- Yo sueño con llenar la eucaristía de jóvenes universitarios; participar en excursiones donde necesitemos uno o dos autobuses; que el local rebose actividad... Pero, sobre todo, que entre la gente que participe de la PU exista un verdadero vínculo de amistad en la fe.

Desde fuera llama la atención que sois jóvenes que formáis parte de un equipo “diocesano”. ¿Cómo contaríais vuestra vivencia de protagonismo y participación en esa primera línea eclesial?

Javi.- Ha sido una apuesta sin duda arriesgada de D. Carlos, nuestro obispo emérito, en aplicación de las orientaciones de la Asamblea Diocesana. Personalmente creo que, en todos los ámbi-

tos eclesiales, se debe dar más y más real participación a los jóvenes, y a los laicos. Solo así podrá existir una Iglesia verdaderamente comunitaria y cercana a la realidad de todas las esferas sociales.

Angel.- Yo creo que es muy positivo que se tenga en cuenta a los jóvenes y que podamos participar en primera línea.

Blanca.- Para mí es esencial ponerse a disposición de los demás y dar al prójimo todos los dones que Dios me ha dado. Por ese mismo motivo, no dudo nunca cuando hay que organizar algo o

merece la pena si un joven más, como tú, es capaz de vivir su fe junto a otros, y le abres una ventana de esperanza en medio de ese entorno hostil en que habitualmente se mueve. Somos llamados, como nos dice el Papa Francisco, a ser “estrellas en la noche de otros jóvenes”: nos toca ser faro, luz del mundo, para anunciar a todos la Buena Noticia de la Salvación de Jesús.

Pablo.- Este camino de “sinodalidad”, “caminar juntos”, creo que está siendo un punto de inflexión para todos. Más allá de lo que pueda llegar a Roma, las reuniones del grupo sinodal que hemos formado en la Pastoral Universitaria están siendo muy enriquecedoras. Nos sentimos escuchados y pensamos en nuevas maneras para que el mensaje de Jesús llegue a más jóvenes. Las cosas de la Iglesia que no nos gustan irán cambiando en la medida en que nosotros nos queramos comprometer con ello. Somos el futuro de la iglesia y hay que trabajar en una iglesia para todos.

Santi.- A otros jóvenes les diría que se animasen, por lo menos, a experimentar qué es ser parte de la Iglesia. Y ser parte de este movimiento que busca cambiar y renovarse, pues siempre hay que adaptarse al mundo actual y llevar los valores que hemos aprendido a las situaciones que vivimos en estos tiempos.

Angel.- En definitiva: ¡que no se desalienten y que mucho ánimo!... Estaría bien tener contacto con otras diócesis para poder intercambiar experiencias.

Blanca.- Nuestro lema actual es: “Este curso, reinventate”. Desde aquí queremos darles fuerza y apoyo a todos los universitarios de nuestra comunidad para que no se sientan abandonados o solos, sino fuertes y vivos para seguir asumiendo el mensaje de Jesús. A mí me hubiese encantado que alguien me lo hubiese dicho antes, así que... ¿Te atreves a montar jaleito en la Pastoral Universitaria?

“
Nos sentimos escuchados y pensamos en nuevas maneras para que el mensaje de Jesús llegue a más jóvenes.”

ayudar a alguien que lo necesita.

Santi.- La nuestra es una experiencia muy única. A veces te puedes sentir raro al ver que funcionas como “guía” con gente no mucho menor que tú, o casi de tu misma edad. Pero te sientes bien al ver que puedes influenciar en el cambio de vida de alguien.

Pablo.- Yo me siento parte de una Iglesia que me apoya y que apoya a los jóvenes.

Y ahora que se habla tanto de “sinodalidad”, ¿cómo creéis que vuestra experiencia podría iluminar a otras diócesis y a otros jóvenes, qué les diríais?

Javi.- Que no se cansen nunca, que no tiren la toalla. A veces cuesta ver los frutos del trabajo, pero todo el esfuerzo

El Credo Adsis a través de la historia del cine

Peio Sánchez



(La mayoría de las películas se puede tener acceso en la plataforma www.filmin.es salvo las que se indican otras plataformas)

IL VILLAGGIO DI CARTONE

Ante la injusticia y pecado en que viven sumidos tantos hombres, sobre todo jóvenes y pobres; ante el egoísmo de unos y la desesperanza de otros; ante la insensibilidad de no pocos por los valores del Reino y la imposibilidad de ser Pueblo de Dios mientras haya opresores y oprimidos

DISPARANDO A PERROS (PRIMEVIDEO; RAKUTEN)

Creemos que, por iniciativa del Espíri-

tu de Dios, ha nacido en nosotros una urgencia cristiana que nos impulsa a la acción. El sufrimiento de tanta miseria y la experiencia de nuestra incapacidad para acabar con ella, nos abren a Dios y nos vinculan en comunidad de hermanos.

FRANCISCO, UN HOMBRE DE PALABRA (RAKUTEN, AMAZON)

Creemos que la vocación-misión Adsis exige un serio afrontamiento y profundo análisis de la realidad e implica un compromiso radical cristiano de transformación de la misma.

DE DIOS Y HOMBRES

Creemos que nuestra vocación de

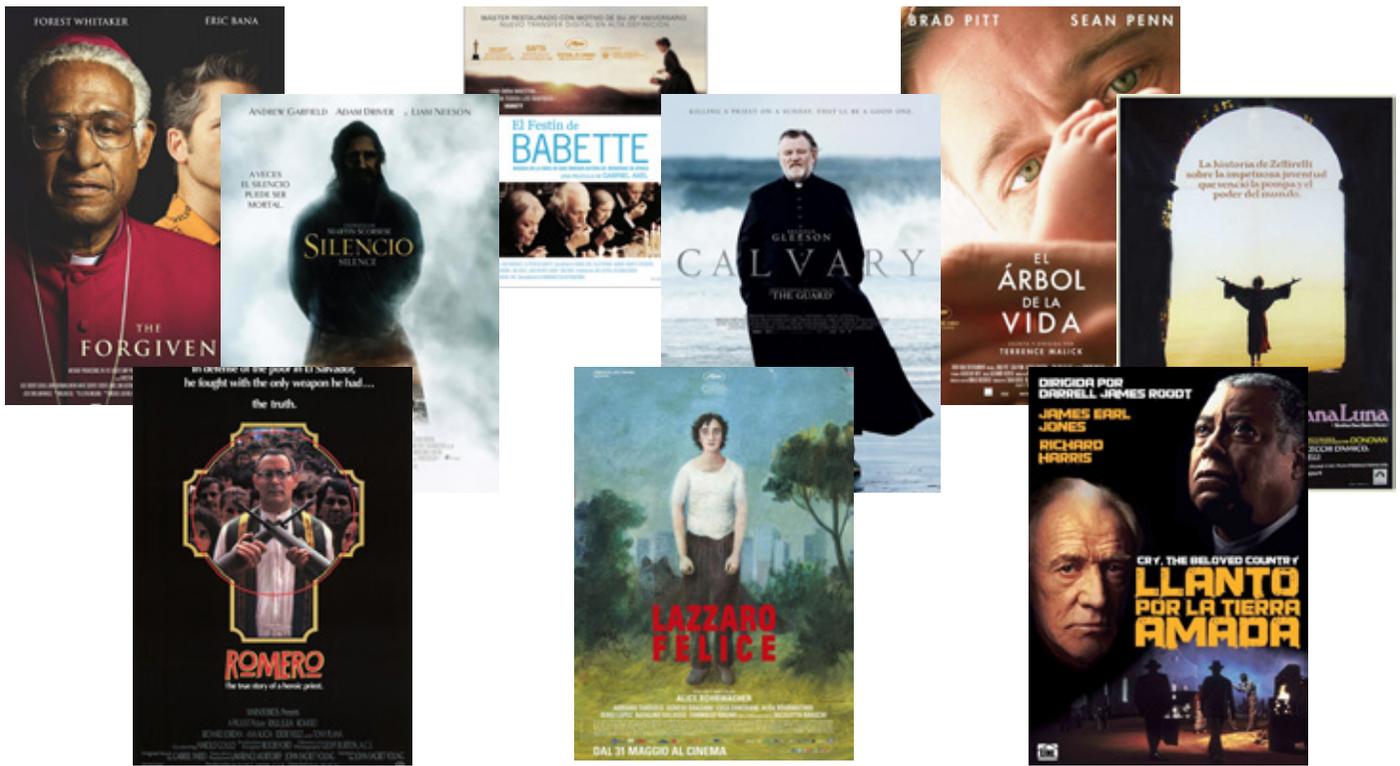
presencia nos impulsa a vivir con toda profundidad el acontecimiento cristiano de la Encarnación de Cristo total que nace y se construye en la historia humana por obra del Espíritu.

VETE Y VIVE

Creemos que el hombre es el verdadero templo de Dios donde cada hermano adora al Padre en la lucha liberadora a que nos lleva el amor cristiano revolucionario.

PENA DE MUERTE

Creemos que el hacer Cuerpo de Cristo con el oprimido y compartir su historia nos hace "bienaventurados", y al mismo tiempo que nos libera de



tantos criterios y esclavitudes nos pone en estado permanente de lucha, incomprensión y persecución. Este estado es plataforma de toda oración y camino del verdadero discípulo.

EL PRECIO DEL PERDÓN

Creemos que cada día el Padre nos interroga: el clamor de los pobres y de tantos jóvenes es voz de Dios. Encontramos en la Palabra y en el Pan el verdadero camino que da sentido a nuestra vida y nos comprometete en ese grito de la “carne de Dios”.

SILENCIO

Creemos que cada día el Padre nos posee más profundamente y nos hace penetrar en la oración para descubrir el verdadero rostro del hombre, su vida, su trágica búsqueda e insatisfacción, la opresión indecible de tantas esclavitudes y vicios personales y sociales.

ROMERO

Creemos que toda acción revolucionaria

del cristiano fragua en la síntesis entre lucha y contemplación: en ésta, la fuerza del Espíritu nos lanza, desnudos de egoísmos, a la presencia activa en la realidad humana, previamente asumida.

EL FESTÍN DE BABETTE

Creemos que cada día el Padre nos vincula por el Espíritu en comunidad de hermanos para ofrecer en una misma vida, fe y misión, un servicio liberador a los jóvenes, a los pobres, haciéndonos “pueblo” con ellos y en ellos. Por esto creemos que nuestro Movimiento es comunión de comunidades y servicio eclesial.

CALVARY (DISNEY, GOOGLE, RAKUTEN, AMAZON)

Creemos que cada día el Padre nos compromete más radicalmente en opciones y servicios que completan la Pasión y significan la Resurrección de Cristo, dan sentido a nuestra vida perdiéndola y hacen presente la Iglesia en el mundo.

LAZZARO FELIZ

Creemos y amamos a Jesucristo Paciente, joven y pobre, viviente en el hombre oprimido. Creemos y amamos a Jesucristo Resucitado, viviente en el hombre comprometido.

EL ÁRBOL DE LA VIDA

Creemos y amamos el mundo y su historia: una historia por hacer y un mundo por construir y liberar.

HERMANO SOL, HERMANA LUNA (GOOGLE, AMAZON)

Creemos y amamos la Iglesia, prefigurada y engendrada en María, bajo cuyo auxilio vive, pueblo caminante, santo y pecador a la vez, cuerpo que crece, de quien recibimos la vida y a quien con la nuestra engendramos.

LLANTO POR LA TIERRA AMADA

Creemos y esperamos en el Reino que construimos y que se manifiesta en el hombre nuevo y liberado.

La salida de los refugiados nos coloca también en el éxodo

Peio Sánchez, Hospital de Campaña y Comunidad Adsis Barcelona

Asistimos, sin elegirlo, a un nuevo movimiento de salida. La crisis de la guerra de Ucrania agrava la emergencia de acogida en Europa.

LA MÁS RÁPIDA OLA DE REFUGIADOS EN EUROPA

Como a todos nos ha sorprendido la guerra de Ucrania, aunque luego hemos ido sabiendo que ya llevaba siete años en marcha y que ha sido un paso más hacia el abismo. Pronto llegaron las noticias de la salida de refugiados, 1,2, 3 millones y siguen aumentando.

En otras crisis humanitarias los gobiernos han llevado la iniciativa, pero todo ha sido tan rápido que incluso a países como Alemania, que habían recibido grandes olas de exilado, les ha costado responder. Solo Polonia supera los dos millones de refugiados y ha

montado un gran dispositivo de acogida. En España, y en Cataluña concretamente, hay una colonia importante de familias ucranianas, muchas han ido llegando en los últimos años cuando la inestabilidad se agrandaba. Ellas han sido las protagonistas de la primera red espontánea de acogida de sus familiares y amigos.

En otras ocasiones, en torno a las fronteras de salida se han concentrado los campos de refugiados mientras que el resto de las fronteras permanecían cerradas. En esta ocasión, las fronteras han estado abiertas y lo cierto es que muchos países europeos hasta dentro de un tiempo no sabrán exactamente el número de ucranianos desplazados por la guerra. Entre nosotros las administraciones han actuado lentamente, algo que suele ocurrir en las emergencias. Las democracias burocratizadas son lentas para responder a las urgencias.

CORREDORES HUMANITARIOS.

La misión de los corredores humanitarios es esencial. En Ucrania no dejan salir a los hombres de menos de 60 años, por lo tanto, mayoritariamente están llegando madres con sus hijos y algunos ancianos que se han atrevido a salir dejando su vida, sus casas y bienes atrás.

Por parte del Hospital de Campaña de Santa Anna estamos trabajando en red con la Fundació laCaixa, Convent de Santa Clara de Manresa y Mensajeros de la Paz en vinculación con organizaciones ucranianas. Se ha consolidado una línea de salida desde Polonia a través de aviones y autobuses. En este momento han sido sacadas unas 300 familias de las que 250 están siendo acogidas por distintas entidades y familias.

Una vez las personas llegan han de iniciar un proceso de documentación que tiene como base la solicitud temporal de protección internacional, los empadronamientos, las tarjetas sanitarias, la escolarización de menores y la solicitud de ayudas. Este proceso será ciertamente lento.

ACOGIENDO EN EL HOSPITAL DE CAMPAÑA

En este momento realizamos la acogida de una familia (abuela, madre y dos niños de 4 años con le pequeña con parálisis cerebral grave que le obliga a un respirador de apoyo) y una joven de 20 años que ha llegado sola.

Como cabe suponer las personas llegan bastante rotas. El cansancio y las pruebas de la salida es lo inmediato, lo que han dejado atrás viene después del primer descanso. Han dejado padres, hijos y esposos. Viven colgadas de las noticias y del teléfono para intentar conocer novedades. Pero también nos ha asombrado la firmeza y determinación de las mujeres. Nos decían que no se pueden permitir quedar atrapadas en la tristeza, que su lucha es sacar a los hijos adelante y apoyar en lo que pueda paliar el sufrimiento de su pueblo.

Desde el contacto con la comunidad greco-católica ucraniana somos testigos de la capacidad de resistencia. Trabajan de día y recogen medicinas y alimentos de noche, así llevan ya muchos días. Y además con sus casas atestadas con fa-



miliare y amigos acogidos. La resistencia de la retaguardia. El dolor y el shock postraumático vendrá después.

Una de las mayores necesidades en este momento en la comunicación. Mayoritariamente no saben inglés, hablan ucraniano y ruso. Hoy los dispositivos de encuentro y aprendizaje de la lengua son claves para acoger e integrar. En la parroquia hemos organizado una comida de encuentro los domingos donde los ucranianos que viven en distintas familias y lugares de Barcelona pueden verse. A la vez, podemos recibir sus necesidades y potenciar la autoorganización: documentación, alimentación, clases de castellano, orientación laboral y cultural. Así vamos consolidando nuestra misión de apoyo tanto a las familias ucranianas como a las familias que acogen en sus hogares.

EL TESTIMONIO COMO URGENCIA

La experiencia en acompañamiento social nos invita a la prudencia y la racionalidad. ¿Cuánto tiempo va a durar esta situación? ¿A qué se compromete aquel que acoge a alguien en su casa? ¿Cuál será el apoyo real de las administraciones?

Sin embargo, no hemos de olvidar que hay niños acompañados de sus madres en desamparo. Los dispositivos oficiales en hoteles ya están desbordados. Algo tendremos que hacer.

Además, esta crisis descubre otra gran vergüenza. ¿Y los refugiados de la “III Guerra Mundial en pedazos” que dice el Papa Francisco? Para los que acogemos a jóvenes tirados en la calle hace años y sin derecho a trabajar, las medidas inmediatas de permiso de trabajo son una discriminación inaceptable. Para tantas familias sin papeles que viven de la economía sumergida en habitaciones de realquiler, sin derecho ni a un trabajo decente ni a una vivienda digna, el que los nuevos refugiados lleguen a los hoteles de cinco estrellas es una aberración. Ya hay empobrecidos de 1ª y empobrecidos de 3ª. Más de lo mismo, abismo de desigualdad.

Sin embargo, hoy no bastan las palabras. También nosotros estamos en un éxodo hacia los pobres. Decimos que nuestros bienes son propiedad de los pobres. Vayamos sellando con nuestra vida la palabra de Jesús: “cuando lo hicistéis a uno de estos hermanos míos más pequeños”.

La guerra junto a nosotros

Cristina Budău. Iași, Rumania

Era la mañana del 24 de febrero cuando en todas las emisoras de radio y en la televisión aparecía esta información chocante: Rusia ha bombardeado Ucrania. Para los rumanos, el 24 de febrero es un día simbólico porque celebramos „Dragobetele”, o el día del amor, de la amistad, de los gestos de amor. No podíamos creer que las amenazas del presidente ruso, Putin, se podían transformar tan fácilmente en actos de violencia, de odio, de guerra.

Como pueblo vecino, habíamos entrado en alerta meses antes porque, mientras Putin fijaba el armamento y los soldados en las fronteras con Ucrania, en Crimea o en Bielorusia, los soldados de la OTAN con armas, tanques, y aviones militares estaban llegando gradualmente y se instalaban tranquilamente en la frontera norte y sudeste del país.

La frontera de Rumanía con Ucrania se extiende por cerca de 650 km, en frontera terrestre, fluvial y marítima. Viendo todas estas imágenes en la televisión, me acordaba de los libros de historia donde leía sobre la primera y la segunda guerra mundial. El sentimiento de temor ha empezado a cogernos por dentro porque nos han dicho que si Putin pasa un centímetro la frontera de los países de la OTAN (alianza en la que también está Rumanía) se declarará la III Guerra Mundial. Hasta ahora Putin no ha superado esta frontera, pero ha masacrado con una crudeza impensable ciudades enteras de Ucrania, lo mismo

soldados que civiles, sin tener en cuenta los derechos humanos ni la soberanía de Ucrania.

¿Qué ha sucedido en la parte de nuestra frontera, en la práctica, la frontera entre la guerra y la paz? En la aduana de Siret, uno de los puntos de frontera con Ucrania (que se encuentra a 160 km de Iași, la ciudad en la que vivo), aunque también en el resto de puntos fronterizos, han salido miles de refugiados que han sido directamente acogidos por voluntarios de asociaciones no gubernamentales, representantes de las autoridades locales y centrales, así como de un gran número de sencillas personas que han querido ayudar.

Después de un cansado camino de exilio, de huir del avance de la guerra, los refugiados han sido acogidos con una comida caliente y otros alimentos, te, mantas, transporte, alojamiento, ayuda psicológica e intérpretes, medicamentos e internamientos en hospital, cuando ha sido necesario.

Estas personas, principalmente mujeres con niños pequeños, han abandonado su país en condiciones muy adversas: las sirenas de peligro por bombardeos, misiles y disparos, sin agua ni comida, después de recorrer kilómetros a pie y horas de espera en la frontera con frío, con temperaturas caídas hasta bajo cero.

Continuamente se anuncian números elevados de refugiados que

llegarán y estoy convencida de que la mayoría de las ciudades cercanas, como es Iași, y también otras ciudades del país, están dispuestas a acoger en sus casas para poder ayudar y sobrellevar el sufrimiento.

Al mismo tiempo, cada día rezamos por la paz: en la liturgia de la parroquia, en grupos de oración, en la familia y en la oración personal. En este sentido, el 1 de marzo hemos tenido la oración por la paz, online, con hermanos Adsis de muchos países.

Creo que Dios, quien nos quiere a todos así como somos, es un Dios de paz y no de guerra, pero el endurecimiento de la persona, ante las demás personas y ante Dios, sólo puede llevar al mal y a la muerte.

Es impresionante como en este tiempo muchas naciones están pidiendo la paz, un signo de que toda la humanidad desea la paz y la resolución de los conflictos a través de diálogo, de l

a comunicación y no con la guerra. En este tiempo, difícil de vivir para el pueblo ucranio y toda la humanidad, deseo finalizar mi testimonio con un sentimiento de esperanza que viene de creer que no estamos solos, que cada día el Padre celeste nos protege. Que mantengamos la fe en Su ayuda, en Su amor por las personas, en la solidaridad de la gente y el poder de Dios de resturar el bien y la paz en la tierra. ¡Qué no nos cansemos de hacer el bien!

Să nu obosim să facem binele!